

# INFORME

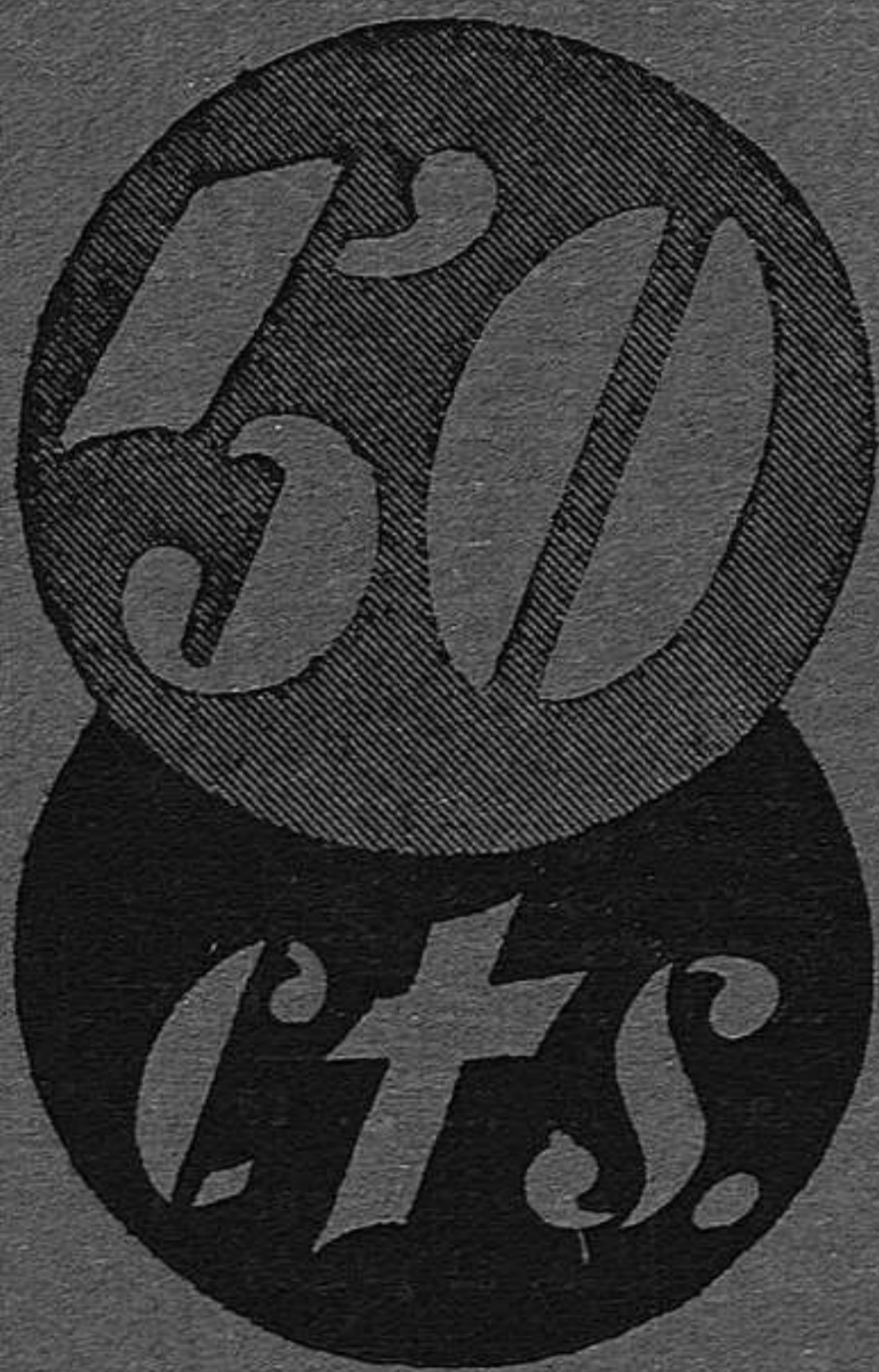


*Información,*

*Comentarios,*

*Estudios*

*Sociales.*



**POLITICA-CIENCIA-ECONOMIA**

# Ediciones EUROPA AMERICA

## Lote del obrero militante

El azaroso camino de la revolución democrático-burguesa en España ha presentado ante las masas obreras españolas pruebas brutales y sangrientas del falso camino que ha seguido hasta ahora en sus luchas por emanciparse. Por este motivo, masas cada vez mayores se vuelven hacia la Internacional Comunista, buscando en el ejemplo del proletariado ruso el camino que les lleve al triunfo.

Damos a continuación una serie de obras en las que los obreros encontrarán lo esencial del pensamiento marxista y de estrategia y táctica revolucionaria. Con esta ayuda, los obreros militantes hallarán el camino, la senda justa que condujo al Poder al proletariado de la U. R. S. S.

### LEED:

<b>LOBOVSKI.</b> —Marx y los Sindicatos... ..	2,50
<b>VARIOS.</b> —Principios de Economía Política (Doce cuadernos, cursos elementales del obrero militante, a 0,20)...	2,40
<b>X. X.</b> —Marx y la juventud... ..	0,40
<b>MARX-ENGELS.</b> —Manifiesto Comunista... ..	0,40
<b>VASILIEV.</b> —Lenin, militante ilegal... ..	0,40
<b>STALIN.</b> —El capital más precioso es el hombre... ..	0,20
<b>STALIN.</b> —Lenin... ..	3,40
<b>PREOBRAYENSKI.</b> —Las bases de clase del anarquismo... ..	0,40
<b>X. X.</b> —Cien días de lucha ilegal en Alemania... ..	0,40
<b>OBOLENSKAIA.</b> —K. A. M. O... ..	0,40
<b>X. X.</b> —Tipos de confidentes... ..	0,30
<b>X. X.</b> —¿Qué es un Comité de fábrica?... ..	0,25
<b>DIMITROF.</b> —La unidad de la clase obrera en su lucha contra el fascismo y la guerra (VII Congreso de la I. C.)... ..	0,20
<b>X. X.</b> —Resoluciones y acuerdos (VII Congreso de la I. C.)... ..	0,25
<b>MANUILSKI.</b> —El triunfo del Socialismo en la U. R. S. S., y su significación histórica mundial (VII Congreso de la I. C.)... ..	0,25
<b>G. PIECK.</b> —Hacia el Socialismo (VII Congreso de la I. C.)... ..	0,40
<b>ERCOLI.</b> —La lucha contra la guerra y el fascismo (VII Congreso de la I. C.)... ..	0,30
<b>MANUILSKI.</b> —Engels en la lucha por el marxismo revolucionario (Discurso en el VII Congreso de la I. C., con motivo del aniversario de su muerte.)... ..	0,15
Pesetas... ..	10,00

Este lote completo, cuyo precio es de diez pesetas, se vende contra reembolso, Giro postal o sellos de correo, libre de gastos, al precio de

**S E I S P E S E T A S**

**Pedidos a F. Y. L.  
Galileo, 14 — MADRID  
EL MONITOR BIBLIOGRAFICO  
Apartado 890 - BARCELONA**

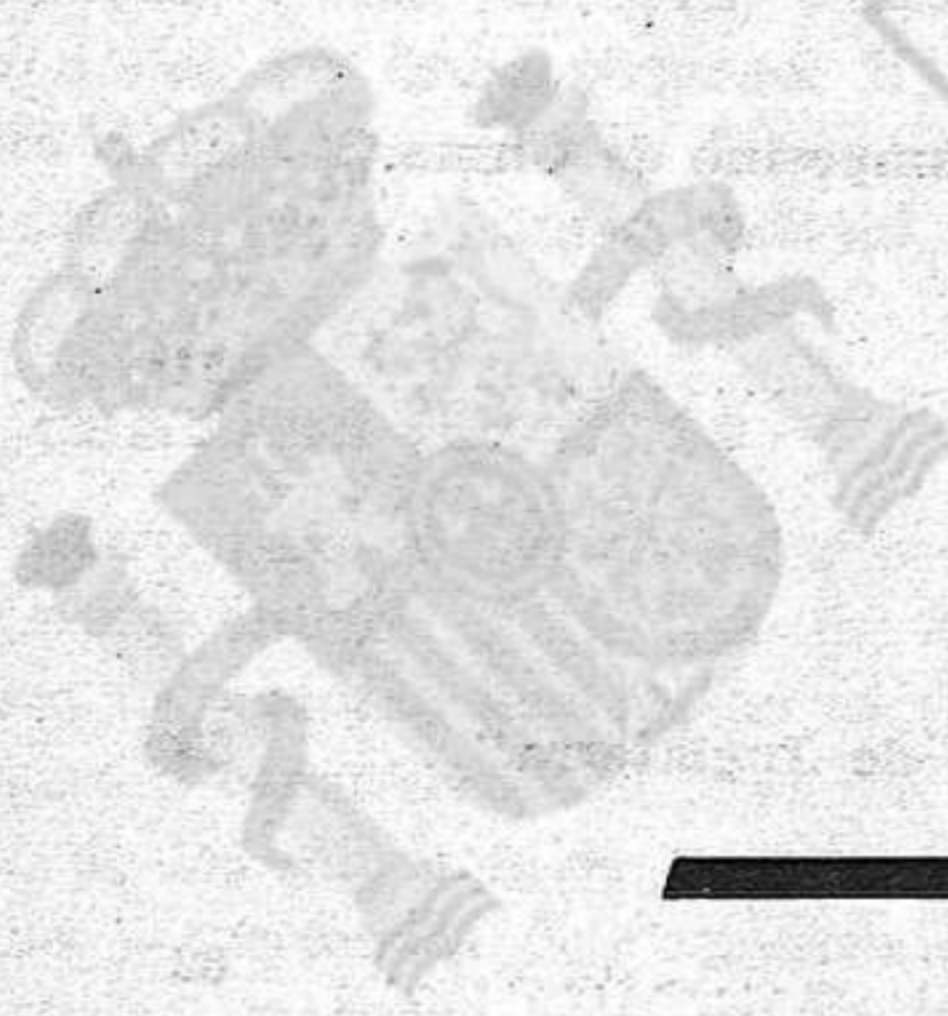
*dup.*

MADRID, ENERO 1936

AÑO II.—NUMERO 5

# I. C. E.

**INFORMACION,**  
**COMENTARIOS,**  
**ESTUDIOS SOCIALES**



**POLITICA — CIENCIA — ECONOMIA**

## **SUMARIO**

	<u>Páginas</u>
Discurso del camarada Stalin en la reunión de los mejores mecánicos y mecánicas de "combinadas", el 1 de diciembre de 1935.....	3
La lucha por libertar a Thaelmann es una batalla contra el fascismo y la guerra.....	9
<b>E. YOLK</b>	
La agresión japonesa en China.....	20
<b>KERRIGAN</b>	
La lucha contra la guerra de conquista de Abisinia...	31
<b>C. S.</b>	
La lucha contra la guerra en Francia.....	35
Los obreros stajanovistas comentan el discurso del camarada Stalin.....	39
<b>LI GUAN</b>	
Cómo es el Ejército Rojo Obrero y Campesino de China.	43
<b>BATISTA</b>	
El Partido Comunista italiano.....	54
<b>CRITICA Y BIBLIOGRAFIA</b>	
<b>L. I.</b>	
"El desarme en la política exterior de Inglaterra"...	59
<b>L. SCHIFF</b>	
Un plato venenoso.....	62

---

## **PRECIOS DE SUSCRIPCION**

	<u>Pesetas</u>
Doce números.....	5
Seis ídem.....	2,50
Ejemplar .....	0,50

**DIRECCION: Galileo, 14 -- MADRID**

# **Discurso del camarada Stalin**

## **en la reunión de los mejores mecánicos y mecánicas de "combinadas", el 1.º de diciembre de 1935**

**Camaradas:**

Permitidme ante todo saludaros con ocasión de los éxitos conseguidos por vosotros en el frente de la recolección. Vuestros éxitos no son pequeños. Que el rendimiento medio por cada "combinada" en toda la U. R. S. S. se haya duplicado no es un éxito pequeño. Y este éxito encierra una importancia especial dentro de las condiciones de nuestro país, en el que los hombres técnicamente capacitados siguen siendo todavía pocos.

### **Los cuadros técnicos**

Nuestro país se ha distinguido siempre por la escasez de cuadros técnicamente capacitados, sobre todo en los dominios de la agricultura. La preparación técnica de cuadros dentro del marco de todo el país es una obra muy grande. Requiere decenas de años. Y el haber conseguido en un plazo relativamente corto sacar, de los que todavía ayer eran hijos e hijas de campesinos, excelentes mecánicos y mecánicas de "combinadas", que sobrepujan las normas de los países capitalistas, significa que en nuestro país la formación de cuadros técnicos avanza a pasos agigantados. Sí, camaradas, vuestros éxitos son considerables y serios, y habéis merecido plenamente el saludo de los dirigentes del Partido y del Gobierno. *(Aplausos.)*

### **Hay que duplicar la producción de cereales**

Y ahora, permitidme pasar al fondo del asunto.

Entre nosotros suele decirse que hemos resuelto ya el problema de los cereales. Esto, indudablemente, es cierto si nos fijamos en el período actual, el que estamos atravesando. Este año recogemos más de cinco mil millones y medio de puds (1)

---

(1) Un pud equivale a 16,38 kilos. (N. del T.)

de cereales. Esto basta plenamente para alimentar suficientemente a la población y para almacenar, además, reservas suficientes, necesarias para cualesquiera casos imprevistos. Esto, indudablemente, no está mal para el día de hoy. Pero nosotros no podemos limitarnos solamente al día de hoy. Debemos pensar también en el mañana, en el próximo porvenir. Y si miramos la cosa desde el punto de vista del mañana, los resultados no pueden satisfacernos. ¿Qué cantidad de cereales necesitamos para un porvenir próximo, digamos de aquí a tres o cuatro años? Necesitamos, por lo menos, de siete a ocho mil millones de puds.

He ahí cómo se plantea el asunto, camaradas. Por tanto, debemos adoptar ya desde ahora las medidas para que la producción de grano en nuestro país siga creciendo de año en año, y para que en el plazo indicado estemos plenamente preparados para cumplir esta importantísima tarea. En los viejos tiempos, antes de la revolución, la producción de cereales de nuestro país era de unos cuatro a cinco mil millones de puds al año. Si esta cantidad de grano bastaba o no, era otro problema. Desde luego todo el mundo entendía que bastaba, puesto que todos los años se exportaban al extranjero de unos cuatrocientos a quinientos millones de puds de cereales. Así se planteaba el asunto en el pasado. Hoy, bajo las condiciones soviéticas, la cosa ha cambiado. Ya he dicho que debemos prepararnos desde ahora para elevar la producción anual de grano en un próximo porvenir, en tres o cuatro años, a siete u ocho mil millones de puds. La diferencia, como veis, no es pequeña. Una cosa son cuatro o cinco mil millones de cereales y otra siete u ocho mil millones.

## Por qué han aumentado las necesidades

¿De dónde proviene tal diferencia? ¿Cómo explicarse este incremento gigantesco de la demanda de cereales en nuestro país?

Esto se explica por la razón de que nuestro país no es ya lo que era en los viejos tiempos de antes de la revolución.

Comencemos, aunque sólo sea por el hecho de que en los últimos años la industria y las ciudades de nuestro país han crecido por lo menos hasta el doble en comparación con las de los viejos tiempos. Hoy, nuestras ciudades, los habitantes de nuestras ciudades, la industria y los obreros que trabajan ella son, por lo menos, el doble de lo que eran en los viejos tiempos. ¿Qué significa esto? Significa que hemos arrancado a la aldea y transplantado a la ciudad unos cuantos millones de trabajadores, convirtiéndoles en obreros y empleados, que hoy, en unión de los demás obreros, hacen avanzar nuestra industria. Significa que si unos cuantos millones de trabajadores vinculados antes a la aldea producían grano, hoy no sólo no producen grano, sino que, por el contrario, necesitan ellos mismos que la aldea les surta de pan. Y nuestras ciudades crecerán, y la demanda de grano se hará mayor.

Tal es la primera causa del incremento de la demanda de cereales.

## Los cultivos técnicos

Continuamos. En los viejos tiempos teníamos menos cultivos técnicos que hoy. Hoy producimos el doble de algodón que en los viejos tiempos. Por lo que se refiere al lino, a la remolacha y a otros cultivos técnicos, producimos incom-

parablemente más que en los viejos tiempos. ¿Qué se desprende de esto? Pues de esto se desprende que la gente que se ocupa en la producción de los cultivos técnicos no puede ocuparse en grado suficiente de la producción de cereales. Ello quiere decir que hay que tener grandes reservas de grano para la gente que produce los cultivos técnicos, con objeto de que se pueda aumentar más y más la producción de estos cultivos, la producción de algodón, de lino, de remolacha, de girasoles, etc. Y si queremos que avancen nuestra industria ligera y nuestra industria de la alimentación, necesitamos aumentar más y más la producción de los cultivos técnicos.

Ahí tenéis la segunda causa del incremento de la demanda de cereales.

## Mejora de la alimentación

Ya he dicho que en los viejos tiempos producíamos de cuatro a cinco mil millones de puds de cereales al año. Por aquel entonces, los ministros zaristas solían decir: "No comeremos hasta hartarnos; pero exportaremos grano." ¿Quiénes eran los que no comían hasta hartarse? No eran, por supuesto, los ministros zaristas. Los que no comían hasta no hartarse eran los 20 a 30 millones de campesinos pobres, que, en efecto, no comían lo suficiente y vivían pasando hambre para que los ministros zaristas pudiesen exportar el grano al extranjero. Así ocurría en los viejos tiempos. Hoy, en nuestro país, los tiempos han cambiado radicalmente. El Gobierno soviético no puede consentir que la población esté mal comida. Hace ya dos o tres años que en nuestro país no hay campesinos pobres, que se ha acabado el paro forzoso, que ha desaparecido la desnutrición y que avanzamos con paso firme por la senda del bienestar. Preguntaréis: ¿Dónde se han metido los 20 ó 30 millones de campesinos pobres hambrientos? Han entrado en los koljoses, han echado raíces en ellos y construyen con éxito su vida de bienestar. ¿Y qué significa esto? Significa que hoy necesitamos mucho más trigo para alimentar a los campesinos trabajadores que en los viejos tiempos, pues los campesinos pobres de ayer, que son los koljosianos de hoy, enraizados en los koljoses, necesitan tener grano suficiente para construir su vida de bienestar. Y vosotros sabéis que lo tienen y que tendrán todavía más.

Tal es la tercera causa del gigantesco incremento de la demanda de cereales en nuestro país.

## Tres millones más de habitantes cada año

Continuamos. Hoy, en nuestro país todos hablan de que la situación material de los trabajadores ha mejorado considerablemente, de que se vive mejor, más alegremente. Y esto, naturalmente, es cierto. Pero esto hace que la población haya comenzado a reproducirse mucho más rápidamente que en los viejos tiempos. La mortalidad ha disminuído, la natalidad ha aumentado y se nota un crecimiento puro de la población incomparablemente mayor. Esto, naturalmente, está bien, y nosotros lo aplaudimos. (*Movimiento de algazara en la sala.*) Actualmente, el crecimiento anual puro de la población en nuestro país asciende a cerca de tres millones de almas. Esto quiere decir que cada año nuestra pobla-

ción crece en las proporciones de toda una Finlandia. (*Risas generales.*) Pues bien, esto hace que sea necesario alimentar a un número cada vez mayor de hombres.

Ahí tenéis otra causa más del incremento de la demanda de grano.

## La ganadería

Finalmente hay todavía otra causa. He hablado de los hombres y del incremento de su demanda de grano. Pero el avituallamiento de los hombres no se limita sólo al pan. El hombre necesita además carne, grasas. El desarrollo de las ciudades, el desarrollo de los cultivos técnicos, el crecimiento general de la población de nuestro país, una vida acomodada: todo esto conduce al incremento de la demanda de carne, de grasas. Hay que tener, por tanto, una ganadería bien organizada, con una gran cantidad de ganado grande y pequeño para poder satisfacer la creciente demanda de la población en productos de carne. Todo esto es claro. Pero el desarrollo de la ganadería es inconcebible sin la existencia de grandes reservas de cereales para el ganado. Sólo una economía cerealista que crezca y se desarrolle puede crear las condiciones necesarias para el incremento de la ganadería.

Ahí tenéis otra de las causas del incremento gigantesco de la demanda de cereales en nuestro país.

Tales son, camaradas, las causas que han hecho cambiar radicalmente la faz de nuestro país y que han planteado ante nosotros la tarea inminente de elevar la producción anual de cereales en un próximo porvenir a siete u ocho mil millones de puds.

¿Podemos realizar esta tarea?

Sí, podemos. Acerca de esto no puede haber ninguna duda.

¿Qué hace falta para realizar esta tarea?

## Hacia las grandes explotaciones colectivas

Para esto hace falta ante todo que la forma predominante de explotación agraria en nuestro país no sea la pequeña, sino la grande explotación. ¿Por qué precisamente la grande explotación? Porque sólo la gran explotación puede asimilarse la técnica moderna, porque sólo la gran explotación puede utilizar en grado suficiente los conocimientos agrotécnicos modernos, porque sólo la gran explotación puede aplicar como es debido los abonos. En los países capitalistas, donde la forma predominante en la agricultura es la pequeña explotación individual, las grandes explotaciones se crean por medio del enriquecimiento de un pequeño grupo de terratenientes y de la ruina de la mayoría de los campesinos. Allí las tierras de los campesinos arruinados suelen pasar a manos de los terratenientes ricos, y los mismos campesinos, para no morir de hambre, entran a trabajar como jornaleros para estos terratenientes. Nosotros consideramos este camino como un camino falso y que conduce a la ruina. Este camino era inaceptable para nosotros. Por eso hemos elegido otro camino: el camino de formar grandes explotaciones agrícolas. Hemos elegido el camino de reunir las pequeñas explotaciones campesinas en grandes explotaciones colectivas, que trabajan la tierra por métodos colectivos y disfrutan de todos los beneficios y posibilidades



de la gran explotación. Este camino es el de los koljoses. ¿La forma koljosiana de la gran explotación es hoy para nosotros la forma predominante de nuestra agricultura? Sí, lo es. En la actualidad, forman parte de los koljoses alrededor del 90 por 100 de todos nuestros campesinos. Por tanto, la gran explotación agrícola, la explotación koljosiana como forma predominante, es ya hoy, en nuestro país, una realidad.

## Tierra, técnica y técnicos

Para ello hace falta, en segundo lugar, que los koljoses, que nuestras grandes explotaciones tengan bastante tierra buena. ¿Tienen esta tierra nuestros koljoses? Sí, la tienen. Vosotros sabéis que han sido entregadas ya a los koljoses todas las tierras de los zares, de los terratenientes y de los kulaks. Sabéis que estas tierras han sido asignadas ya a perpetuidad a los koljoses. Por tanto, los koljoses tienen bastante tierra buena para desarrollar en todo su alcance la producción de cereales.

Para ello hace falta, en tercer lugar, que los koljoses tengan bastante elementos técnicos, tractores, maquinaria agrícola, "combinadas". Sabéis por vosotros mismos que con el trabajo manual por sí solo no se va lejos. Por tanto, para poder desarrollar la producción de cereales, los koljoses necesitan una gran abundancia de elementos técnicos. ¿Tienen estos elementos técnicos los koljoses? Sí, los tienen. Y cuanto más tiempo pase mayores serán los elementos técnicos de que dispongan.

Para ello hace falta, finalmente, que los koljoses tengan hombres, cuadros que sepan manejar la técnica, que se hayan asimilado a esta técnica y que hayan aprendido a ensillarla. ¿Tienen los koljoses estos hombres, estos cuadros? Sí, los tienen. Es cierto que son pocos todavía, pero, a pesar de todo, existen. La presente reunión, en la que toman parte los mejores mecánicos y mecánicas de "combinadas", que representan tan sólo una pequeña parte del ejército de mecánicos y mecánicas de que disponen los koljoses, esta reunión es la prueba de que en los koljoses se han formado ya esos cuadros. Es cierto que estos cuadros son todavía escasos, y en esto está, camaradas, el clavo del asunto. Pero no hay ninguna razón para dudar que la cantidad de estos cuadros nuestros crecerán, no ya por años y por meses, sino por días y por horas.

Resulta de este modo que contamos con todas las condiciones necesarias para conseguir en un próximo porvenir una producción anual de cereales de siete a ocho mil millones de puds.

He aquí por qué yo creo que la tarea inminente de que he hablado más arriba es incondicionalmente realizable.

Lo fundamental ahora es preocuparse especialmente de los cuadros, educar los cuadros, ayudar a los rezagados a asimilarse la técnica, formar de día en día hombres capaces de asimilarse la técnica y de hacerla avanzar. Esto es lo fundamental ahora, camaradas.

## El papel de las "combinadas"

Hay que dirigir una atención especial a las "combinadas" y a quienes las manejan. Vosotros sabéis que la cosa más responsable en el cultivo de cereales

es la recolección. La recolección es una cuestión de días, y no cabe esperar. Quien mete la cosecha a tiempo es el que gana, y quien se retrasa en la recolección el que pierde. La importancia de la "combinada" está en que ayuda a recoger la cosecha a tiempo. Esto es un asunto muy importante y serio, camaradas.

Pero la importancia de la "combinada". No se reduce a esto. Su importancia consiste, además, en que nos preserva de enormes pérdidas. Vosotros mismos sabéis que la recolección por medio de máquinas segadoras simples acarrea enormes pérdidas de grano. Primero segar, luego agavillar, luego amontonar, luego el acarreo de la mies a la trilladora: todo son pérdidas y más pérdidas. Todo el mundo reconoce que con este sistema de recolección perdemos hacia un 20 o un 25 por 100 de la cosecha. La enorme importancia de la "combinada" consiste en que reduce estas pérdidas a un mínimo insignificante. Los expertos dicen que la recolección hecha con máquinas segadoras simples da, en condiciones iguales, un rendimiento de 10 puds menos por hectárea que con "combinadas". Si tomamos 100 millones de hectáreas de tierras de cereales, y como es sabido, nosotros cultivamos bastante más, las pérdidas de la recolección hechas con máquinas segadoras simples representan mil millones de puds de grano. Probad ahora a organizar la recolección en estos 100 millones de hectáreas por medio de "combinadas", teniendo presente que la "combinada" no trabaja mal, y obtendréis una ganancia de 1.000 millones enteros de puds. Como veis, la cifra no es pequeña.

He ahí cuán formidable es la importancia de la "combinada" y de los hombres que trabajan en ella.

He ahí por qué, poniendo fin a mi discurso, yo quería expresar el deseo de que agricultura y la formación de numerosos cuadros de mecánicos y mecánicas de "combinadas" es una tarea de primer rango.

He ahí por qué poniendo fin a mi discurso, yo quería expresar el deseo de que el número de nuestros mecánicos y mecánicas de "combinadas" aumentase no ya por días, sino por horas, para que ellos, aprendiendo la técnica de la "combinada" e inculcándosela a sus camaradas, llegasen a ser, por fin, verdaderos vencedores en la agricultura de nuestro país.

*(Clamorosos, interminables aplausos atronadores. "¡Hurra!" Gritos de: "¡Viva nuestro querido Stalin!")*

Dos palabras más, camaradas. Aquí, en la mesa presidencial, hemos deliberado en voz baja, y hemos convenido en que habría que proponer a los que toman parte en la presente reunión para la más alta distinción, para una condecoración por su buen trabajo. Y pensamos llevar a término este asunto en los próximos días, camaradas.

*(Clamorosos e interminables aplausos, gritos: "Hurra!" Exclamaciones de "¡Gracias al camarada Stalin!")*

# **La lucha por libertar a Thaelmann es una batalla contra el fascismo y la guerra**

## **Tres años acumulando mentiras**

Hace cerca de tres años que el Gobierno de Hitler colecciona "material" para el proceso contra el camarada Ernesto Thaelmann, jefe del Partido Comunista de Alemania, encarcelado desde el mes de marzo de 1933. Ultimamente, una agencia oficiosa norteamericana lanzó desde Berlín la noticia de que la causa de Thaelmann comenzaría a verse a fines de año. No se ha confirmado esta noticia, pero no está descartado que el Gobierno de Hitler inicie de súbito el proceso a fin de sorprender a la opinión pública mundial. El Ministerio de Propaganda del señor Goebbels despliega preparativos de agitación para este proceso. La persistente hostigación contra los bolcheviques, las falsas noticias sobre actos terroristas cometidos por comunistas, basadas en acusaciones falsas; el proceso comunista en Neukoeln, acompañado por la gritería sobre la "culpabilidad intelectual" de la dirección del Partido Comunista, todo esto tiene por único objeto crear las premisas para poder sentenciar a muerte al camarada Ernesto Thaelmann, según los designios de Hitler.

El fiscal fascista ha necesitado dos años y nueve meses para fraguar el acta de acusación. El amaño aún no ha sido dado a conocer a la opinión pública. Pero la prensa nacionalsocialista ya ha comunicado varias veces que el objetivo del acta de acusación es hacer recaer sobre Thaelmann la responsabilidad moral y jurídica por los supuestos actos terroristas de los comunistas contra los nacionalsocialistas durante los últimos años, ante la subida de Hitler al Poder. Los verdugos fascistas quieren privar al proletariado alemán de su mejor cabeza. ¡La vida de Ernesto Thaelmann está en el mayor de los peligros!

## **Hay que intensificar la campaña internacional**

La liberación de Thaelmann de las zarpas de los verdugos fascistas no es solamente una misión del proletariado alemán, sino la misión más inmediata de la clase obrera internacional.

Acaban de cumplirse justamente dos años desde que el proletariado internacional desplegó una poderosa campaña por la libertad del gran revolucionario proletario DIMITROF. Su ejemplar comportamiento bolchevique ante el tribu-

nal de Leipzig despertó en todo el mundo una ola de simpatías para él y la causa que tan heroicamente representó. Sin pactos ni convenios escritos surgió un poderoso frente único de lucha de los obreros y trabajadores del mundo entero por la liberación de Dimitrof, contra los incendiarios fascistas del Reichstag. Hoy, cuando el movimiento del frente único ya ha alcanzado considerables éxitos en muchos países, la campaña por la liberación de Thaelmann debe adquirir una envergadura todavía mayor.

La liberación de Ernesto Thaelmann es la causa de los partidarios de la paz y de la libertad de todo el mundo. La lucha por la liberación de Thaelmann es la lucha contra el fascismo hitleriano, que amenaza a la clase obrera alemana, que amenaza a todo el mundo con sus armamentos y sus provocaciones guerreras; que destruye la cultura de todo un pueblo y atropella la libertad y el derecho. La lucha por la liberación de Thaelmann que se ha venido desplegando hasta el presente, debe alcanzar su punto culminante en estos días en que el Gobierno hitleriano concentra sus fuerzas para asestar un golpe al camarada Thaelmann. Al servicio de esta lucha se han puesto escritores, sabios, artistas y jurisconsultos de renombre universal, estigmatizando la dictadura hitleriana por su terror sangriento y su reacción cultural. Ahora es menester crear en todos los países del mundo el frente único de combate de los obreros, de la clase media, de los campesinos e intelectuales para luchar por la libertad de Ernesto Thaelmann.

Desde hace mucho tiempo el Gobierno de Hitler busca el momento oportuno para ventilar el proceso de Thaelmann. Pero siempre ha tenido que postergarlo, pues la experiencia del proceso de Leipzig le hace temer que el proceso de Thaelmann constituya una nueva conmoción de su autoridad. La opinión pública mundial está indignada por el hecho de que Thaelmann esté encarcelado desde hace ya dos años y nueve meses y reclama del Gobierno de Hitler su libertad. En estas circunstancias existe un gran peligro de que el Gobierno de Hitler pueda iniciar el proceso de súbito para evitar que se dé la voz de alerta a la opinión pública mundial.

## La situación interior de Alemania

Cierto es que la actual situación de Alemania es muy poco propicia al Gobierno de Hitler para ventilar el proceso. Entre las extensas masas trabajadoras crece de día en día el descontento contra el régimen fascista. La escasez de víveres y la carestía de la vida han agravado la situación. Amenaza un invierno de hambre y miseria para las masas trabajadoras. A esto hay que añadir la monstruosa opresión y esclavización de la población, amenazada con la cárcel y el tormento por cualquier palabra imprudente. El cinismo de los funcionarios pardos, su vida disoluta y su soberbia provocan la indignación de todo ciudadano amante de la libertad. Los campesinos ofrecen resistencia a la regularización fascista de los mercados, que mina la base de su existencia. El artesano y el comerciante de la ciudad se ven obligados a contraer cada vez más deudas. Todas las promesas de los fascistas no eran más que un engaño; ni siquiera pueden ser recordadas, si no se quiere dar con los huesos en un campo de concentración.

Las masas comprenden cada vez más claramente que la escasez de víveres, la falta de manteca, huevos, carne, grasas, legumbres, no solamente se debe a la mala cosecha, sino que también es resultado de que el Gobierno de Hitler ha reducido al extremo la importación de todos estos productos del extranjero a

fin de utilizar el oro para importar materias primas para la fabricación de pertrechos de guerra. En Alemania hay escasez de productos debido a que se fabrican muchos cañones, tanques y aviones para la guerra. Un papel no despreciable desempeña en la escasez de víveres el hecho de que los campesinos se abstienen de vender sus productos porque los precios fijados por el Estado no concuerdan en modo alguno con la enorme subida de los precios de los forrajes.

Entre el proletariado industrial crece la voluntad de resistir a la arbitrariedad de los patronos, la voluntad de acción común contra la rebaja de los salarios y contra la reducción del nivel de vida, efecto de la escasez de vituallas y de la carestía. El obrero y su mujer ven que la capacidad adquisitiva del salario disminuye y que cada vez pueden comprar menos productos y artículos de primera necesidad. Se implanta un nuevo curso económico para agravar más aún la situación de los obreros, aumentando al mismo tiempo los dividendos y los sueldos de los directores.

El aumento de la resistencia de los obreros en las empresas, y al mismo tiempo el creciente descontento entre los demás sectores de los trabajadores, constituye para el fascismo hitleriano un grave peligro. Pese a todas sus maniobras demagógicas, encaminadas a engañar a las masas, tranquilizarlas y desviarlas de las causas auténticas de su miseria, no es ya capaz de reprimir la creciente resistencia de las masas. *A esto se debe la nueva ola de terror, cuyo fin es atemorizar a las masas y ahogar en sangre la resistencia antifascista que las masas comienzan a manifestar.*

Por esto el fascismo hitleriano acentúa de nuevo el terror contra los comunistas y contra todos los alemanes opositores. Todas las organizaciones que el fascismo no domina ni fiscaliza representan para él un peligro, y las disuelve. La menor resistencia al régimen fascista se castiga inmediatamente con actos de terror crueles. Pero incluso valiéndose de estos métodos, el fascismo tampoco logrará paralizar el incremento del movimiento revolucionario en Alemania. Gracias a la labor heroica de los cuadros comunistas en Alemania comienza a formarse el frente único de la clase obrera contra la dictadura fascista y aumentan las posibilidades de la creación del frente popular antifascista.

## Los comunistas y el terror individual

El fascismo hitleriano trata de impedir este movimiento, que tiene por fin crear el frente popular antifascista y unificar a todas las fuerzas de oposición para la lucha común valiéndose de la hostigación contra los comunistas, a quienes se presenta como criminales. El proceso de Thaelmann también quieren explotarlo con estas mismas miras. El proceso de Neukoeln ha constituido en este sentido un ensayo general. Así como el incendio del Reichstag, organizado por los nacionalsocialistas, debía, según su designio, presentar a los comunistas como la hez de la humanidad, también durante el proceso de Neukoeln se hicieron tentativas para presentarlos como los culpables de los vergonzosos actos cometidos por los mismos nazis. El partido de Hitler ha atemorizado a las masas obreras con los más crueles actos de terror individual; implantó como sistema del terror individual los asaltos armados a las casas de los obreros, el asesinato político. Centenares de los mejores obreros alemanes han sido asesinados por los fascistas. La dictadura de Hitler ha convertido este sistema en régimen de Estado.

El Partido Comunista y los obreros revolucionarios que lucharon bajo la dirección del camarada Ernesto Thaelmann han rechazado siempre el terror individual como medio de lucha política. Al pasar los fascistas (en 1931, y aun antes) a los ataques sistemáticos a las casas de obreros, cuando los obreros se vieron obligados a oponerles resistencia para defender sus vidas, sus familias, sus bienes y su libertad contra las bandas fascistas, y cuando en medio de la clase obrera surgió la idea de responder a los fascistas con los mismos métodos, el Comité Central del Partido Comunista de Alemania se pronunció, en una serie de declaraciones, en contra del terror individual.

El 10 de noviembre, el Comité Central del Partido Comunista de Alemania publicó una resolución, condenando enérgicamente el empleo del terror individual y declarando que las opiniones en su defensa y la práctica del mismo eran incompatibles con la pertenencia al Partido. El camarada Thaelmann escribió en diciembre de 1931 en *La Internacional*, la revista teórica del Partido Comunista de Alemania:

“Los obreros que, ante las sistemáticas provocaciones de los nacionalsocialistas, se dejan arrastrar a los mismos métodos, se apartan de los principios del marxismo-leninismo, de la lucha proletaria de liberación... Huelga decir que nosotros, los comunistas, somos partidarios de la violencia, sin la cual no es posible ninguna transformación histórica. Pero esto no tiene nada de común con el terror individual... Los obreros conscientes que de este modo se dejan desviar de las tareas de la labor de las masas, sustituyen el arma del leninismo por los métodos de los socialrevolucionarios de la época del zarismo ruso, métodos que fueron condenados por la historia del movimiento obrero.”

A propósito de la resolución del Comité Central del Partido Comunista, del 10 de noviembre de 1931, Thaelmann escribió:

“La resolución del Comité Central del Partido Comunista de Alemania contra el terror individual, por más que la Prensa burguesa se esfuerce por inducir a error a los obreros revolucionarios, no es en modo alguno una simple maniobra táctica, que según ella no debe ser tomada en serio y que tiene por única mira resguardar al Partido de la prohibición. Por el contrario, la causa principal que ha movido al Comité Central del Partido Comunista de Alemania a adoptar esta trascendental y significativa resolución es precisamente la convicción de que todo menosprecio de la lucha bolchevique contra el terror individual, así como toda actitud conciliadora con el mismo, no haría más que ayudar a los nazis, e implícitamente a toda la burguesía, a desviar a la clase obrera de las decisivas tareas revolucionarias de la lucha de clases.”

Esta manifestación política del Comité Central del Partido Comunista de Ale-

mania apuntaba, sin ningún equívoco, contra el terror individual. El terror individual, los asesinatos y las provocaciones constituyen los métodos de lucha del partido nazi, del partido de la clase que está condenada a perecer. El marxismo-leninismo, doctrina que guía al Partido Comunista en sus actividades, ha luchado encarnizadamente en el curso de décadas contra el terror individual como método de lucha.

Por esto resultan una burda demagogia las tentativas del Gobierno de Hitler para cargar sobre Ernesto Thaelmann, jefe del Partido Comunista de Alemania, la responsabilidad del hecho de que los obreros, al ser atacados por los nacional-socialistas, se hayan defendido, dando muerte a algunos de ellos. En casi todos los procesos ventilados bajo la dictadura de Hitler, en los cuales fueron condenados obreros a la pena capital o a muchos años de prisión, se trataba de choques que los mismos nazis provocaban con los obreros. Y los nazis rinden homenaje como a héroes precisamente a esos bandidos, sobre cuya conciencia hay más de un obrero asesinado. Por encargo de Hitler, jefe del Gobierno y del partido nazi, la justicia, dirigida por la venganza ciega opera contra los obreros revolucionarios.

## Qué es el "Tribunal del Pueblo"

La instancia que debe entender en el proceso de Ernesto Thaelmann y condenarlo es el llamado "Tribunal del Pueblo". Pero no se trata de un tribunal del pueblo, sino de un tribunal del partido nazi. Oficiarán de "jueces" dos funcionarios fascistas de las Secciones de Asalto o de Defensa, al lado de los cuales, para disimular el carácter de partido de este tribunal, habrá también un letrado. Estos "Tribunales del pueblo" han pronunciado las más infames y sangrientas sentencias contra los obreros alemanes. Estos instrumentos del Gobierno de Hitler no paran mientes ante ningún crimen jurídico. Y ante semejante "tribunal" también tendrá que comparecer Ernesto Thaelmann, privado casi de todo derecho de defensa, entregado pura y simplemente a la arbitrariedad de los funcionarios pardos de "justicia" y amordazado. Las "pruebas" consistirán en documentos falsos, testigos sobornados, acusaciones calumniosas de la peor especie.

## El proceso de Leipzig

Hace dos años se ventiló un proceso parecido en Leipzig; pero todavía ante el Tribunal del Reich. A George Dimitrof, el gran revolucionario combatiente de la causa del comunismo, le fué imputado un crimen cometido por los fascistas mismos: haber prendido fuego al edificio del Reichstag. Mientras que esa provocación fascista fué aprovechada como pretexto para inauditas persecuciones terroristas contra los comunistas y otros obreros revolucionarios, el proceso de Leipzig debía justificar los centenares de asesinatos de obreros cometidos por los fascistas. El Gobierno de Hitler esgrimió para ello un falaz argumento, afirmando que el incendio del Reichstag debía ser para los comunistas la señal para una insurrección armada, y que fué él quien salvó a Alemania de la catástrofe.

Pero la lucha intrépida del camarada Dimitrof por la causa del comunismo convirtió el proceso de Leipzig en una grave derrota del Gobierno de Hitler. Dimitrof logró poner al desnudo el fondo del incendio del Reichstag y desenmas-

carar a sus organizadores. Cada pregunta que planteaba era un rudo golpe contra la acusación, tejida a base de mentiras y calumnias; cada pregunta suya arrancaba la máscara de los testigos de cargo, presentándolos como miserables instrumentos del régimen fascista. En el gran duelo entre Dimitroff y Goering, el engendro fascista reveló toda su infamia, en contraste con la fuerza inquebrantable del socialismo, personificada en el camarada Dimitroff. Cada discurso suyo era un poderoso golpe sobre el régimen fascista y una proclamación de los principios del comunismo.

## Una declaración terminante de Dimitroff

En su primer discurso ante el tribunal, el 23 de septiembre de 1933, George Dimitroff definió su posición de principio respecto al terror individual:

“Es completamente cierto que soy partidario de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado. Estoy firmemente convencido de que esta es la única salida y la única salvación de la crisis económica y de la catástrofe guerrera del capitalismo. La lucha por la dictadura del proletariado y el triunfo del Comunismo constituyen indiscutiblemente el contenido de mi vida. Quisiera vivir unos veinte años más para el Comunismo, y luego morir tranquilo. Pero precisamente por esto soy adversario decidido de los métodos del terror individual y del putchismo. Y esto no obedece a razones sentimentales ni humanitarias. En consonancia con nuestra doctrina leninista, así como con las resoluciones y la disciplina de la Internacional Comunista, ley suprema para todo verdadero comunista, estoy en contra del terror individual y de las aventuras putchistas desde el punto de vista de la conveniencia revolucionaria, en interés de la revolución proletaria y del propio Comunismo.”

## El fascismo quiere evitar la repetición del caso Dimitroff

El proceso de Leipzig resultó, merced a los discursos del camarada Dimitroff, no solamente una derrota del fascismo, sino incluso un recurso poderoso para la movilización de las masas de Alemania y del mundo entero. La campaña por la liberación de Dimitroff y los otros acusados comunistas desplegada entonces, abarcó a millones de hombres de todos los sectores del pueblo. Fueron las primeras tentativas para crear el frente mundial contra el fascismo hitleriano. Por primera vez los obreros socialdemócratas y comunistas se encontraron juntos sobre el terreno de la lucha común en aras de los mismos objetivos. Por primera vez, después de la instauración de la dictadura fascista, los obreros de Alemania estuvieron animados por la idea común de luchar contra el fascismo y llenos de entusiasmo por esta lucha.

Las palabras que el camarada Dimitroff pronunciaba en la Sala del tribunal repercutían como chispas eléctricas en el cerebro y en el corazón de los obreros. Las palabras de Dimitroff resonaban mucho más allá del ámbito de la Sala, mucho más allá de las fronteras de Alemania, encontrando un ardiente eco de sim-



patía. Incluso entre las filas de los nazis, entre las filas de los destacamentos de Asalto y Defensa, los discursos de Dimitroff se acogían con simpatía y aprobación. Un hombre, sobre cuya cabeza rondaba la muerte, tras muchos meses de terrible reclusión, se erguía intrépido frente a los "jueces" fascistas. Sin preocuparse ni por un instante de su propia suerte, el camarada Dimitroff luchaba día por día por la causa del proletariado mundial, por la causa del comunismo. Las masas, engañadas y atemorizadas por el fascismo, escuchaban atentas las palabras de Dimitroff cuando les llegaban, aunque en forma amputada y parcialmente desfiguradas, a través de los periódicos o de la radio.

El fascismo hitleriano quiere ahora, con el proceso contra el camarada Thaelmann, desquitarse de aquella derrota. Pero no quiere correr el riesgo de ventilarlo en los marcos de un tribunal del Reich; quiere condenar al camarada Ernesto Thaelmann por medio de un "tribunal popular". Los dirigentes fascistas, sobre todo Goering, manifestaron en su tiempo con toda franqueza su descontento sobre el modo como los magistrados profesionales llevaron a cabo el proceso sobre el incendio del Reichstag. Pese a que éstos emplearon contra el camarada Dimitroff un terror sin precedentes, expulsándolo varias veces de la Sala por sus intervenciones, observaban, sin embargo, durante la vista de la causa ciertas formalidades jurídicas, debido a lo cual el acusado gozaba de cierta posibilidad, aunque sumamente restringida, de defenderse; por esto quieren los fascistas preparar las cosas de otro modo; por esto Thaelmann será procesado ante el "Tribunal del Pueblo".

## El espíritu de las masas

Hoy, ante el proceso de Thaelmann, el estado de espíritu de la clase obrera y de los demás trabajadores de Alemania es muy distinto al que reinaba en vísperas del proceso sobre el incendio del Reichstag. Si entonces la clase obrera se hallaba aún bajo la impresión directa de la derrota del 30 de enero de 1933, y las vastas masas del pueblo trabajador creían aún en las promesas del Gobierno de Hitler y esperaban que mejorase su situación material, hoy día esas ilusiones se han disipado considerablemente. Las masas comienzan a despertar visiblemente. Entre la parte más activa de la clase obrera alemana madura la conciencia de que es necesario establecer el frente único proletario. La oposición al régimen fascista entre todos los sectores del pueblo alemán ya siente que hace falta una plataforma común de lucha.

Durante dos años y nueve meses el pueblo alemán ha acumulado muchas amargas experiencias. Todo el país—un gran país culto con grandes tradiciones de libertad—ha sido convertido en un inmenso campo de concentración. Trabajos forzados, restricción de la libertad de circulación, persecución de toda libertad de pensamiento, torturas feroces de las bandas de desalmados de la "Gestapo" (policía secreta del Estado), todo esto ha disminuído sensiblemente el prestigio del pueblo alemán ante el mundo. En el pueblo alemán muchos ya sienten esta vergüenza y buscan los medios de acabar con ella. El frente único contra la dictadura fascista no ha sido creado aún. Solamente la minoría está convencida de la necesidad de luchar, mientras que la mayoría se mantiene pasivamente alejada. Pero gracias a la lucha heroica de los cuadros comunistas, gracias a las audaces directivas que el camarada Dimitroff dió en el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista y que dan vuelo a la iniciativa, masas cada vez más

extensas se enrolan en la lucha; el frente único y el frente antifascista popular contra la dictadura fascista se creará.

El proceso de Leipzig desencadenó en el mundo entero el movimiento del frente único proletario, que desde entonces toma cada vez mayores vuelos.

La lucha por la liberación de Ernesto Thaelmann, la lucha contra el sanginario proceso fascista, debe dar un nuevo impulso a la incorporación de millones y millones de trabajadores al frente antifascista combativo; tiene que imprimir un impulso definitivo al establecimiento del frente único de los obreros socialdemócratas y comunistas, al establecimiento de la unidad de acción proletaria en Alemania. La cuestión se plantea mucho más seria que nunca. La lucha por la liberación de Ernesto Thaelmann exige del proletariado alemán e internacional una tensión de fuerzas mayor aún que la lucha por la liberación del camarada Dimitroff. El peligro de guerra se cierne más amenazador que nunca; las provocaciones belicistas del fascismo hitleriano han arreciado más que nunca; la clase obrera alemana debe afrontar hoy más que nunca la lucha por sus cuestiones vitales, a las que la dictadura fascista amenaza más que nunca. El golpe que el Gobierno de Hitler quiere descargar sobre el camarada Ernesto Thaelmann apunta contra el proletariado alemán, contra la clase obrera internacional. La agitación de pogroms contra el bolchevismo, con que Hitler y Goebbels se presentaron en el Congreso del partido nacionalsocialista en Nuerenberg, iba dirigido contra la Unión Soviética, contra el país del socialismo victorioso. El Gobierno de Hitler confía en poder aprovechar el proceso contra Thaelmann para emprender una nueva campaña contra la Unión Soviética; confía en poder enrolar también a otras potencias imperialistas en el frente de preparación de la guerra contra la Unión Soviética.

## Thaelmann y el Partido Comunista alemán

Pero ¿cuál es la causa de la detención de Thaelmann, de su encarcelamiento, que ya dura dos años y nueve meses? ¿De qué debe responder ante la sangrienta justicia fascista, por qué va a ser condenado? Estas son las preguntas que millones de obreros de Alemania y del mundo entero se formulan en estos momentos.

Ernesto Thaelmann es un obrero que ha consagrado toda su vida a la lucha por su clase. Siempre ha defendido los intereses de sus compañeros, los intereses de los obreros. Esta es precisamente la razón por la cual, ya mucho antes de la guerra mundial, Thaelmann tuvo que sufrir las persecuciones de los patronos, viéndose obligado a pasar de una fábrica a otra, quedando a menudo sin trabajo y sin pan.

En los primeros días de la última guerra mundial Ernesto Thaelmann fué movilizado militarmente juntamente con millones de sus hermanos de trabajo, estuvo en las trincheras en las líneas avanzadas del frente occidental, pero siguió fiel a su clase y al internacionalismo proletario, luchando incesantemente contra la guerra imperialista.

Durante los años de la revolución de 1918 y 1919, Ernesto Thaelmann se encontró en las primeras filas durante las luchas de la clase obrera revolucionaria de Hamburgo, de cuya confianza gozaba ya en los años anteriores a la guerra. Luego, en todas las luchas de los obreros contra los patronos, contra la burguesía, se convirtió en su jefe indiscutido.

Más de diez años ha estado Ernesto Thaelmann a la cabeza del Partido Comunista de Alemania, el cual se transformó, bajo su dirección, en un partido de masas, cuyos efectivos llegaron a más de 300.000 miembros y seis millones de partidarios. Un partido parecido, pleno del espíritu de la doctrina marxista-leninista, no es una organización de conspiradores que luchan con los métodos del terror individual, sino un partido revolucionario llamado a conquistar la mayoría del proletariado alemán para la lucha de masas contra el fascismo, contra el capitalismo, contra la guerra imperialista, creando con ello las premisas para derrocar a la dictadura fascista e implantar una libre Alemania socialista.

El Partido Comunista de Alemania ha pasado durante estos dos años y nueve meses la prueba del fuego. Y sigue erguido desde el primer día como una roca. Ligado estrechamente a las fábricas y a los barrios obreros, es la esperanza del proletariado alemán. Los mejores y más abnegados hijos de la clase obrera alemana están unidos en las filas del Partido Comunista de Alemania y luchan heroicamente contra la dictadura fascista por los intereses del pueblo trabajador. Los cuadros que el Partido Comunista de Alemania, dirigido por Ernesto Thaelmann, ha creado, son cuadros que han salvado el honor del proletariado alemán y que constituyen la garantía de su triunfo.

## Un llamamiento de Dimitroff

Hitler y Thaelmann representan dos mundos, dos banderas. Ernesto Thaelmann es la bandera de combate de las masas obreras y de todos los demás trabajadores de la ciudad y del campo de Alemania, la bandera de la lucha por la libertad, la paz y el bienestar. Hitler es la bandera de todos los enemigos de las masas trabajadoras, la bandera de la explotación capitalista, de la opresión fascista y de la guerra.

El fascismo alemán es la vanguardia de la reacción mundial, el instigador principal de la guerra mundial, de la guerra contrarrevolucionaria contra la Unión Soviética. La lucha del Partido Comunista de Alemania y de todos los antifascistas alemanes contra el régimen hitleriano es, pues, la causa del proletariado mundial. Ernesto Thaelmann es el símbolo de la lucha antifascista internacional. Las masas de todo el Globo luchan por su liberación, reclaman la libertad de Thaelmann.

El VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista eligió a Ernesto Thaelmann presidente de honor de sus sesiones. La necesidad de la lucha internacional por su liberación fué señalada de forma insuperable por el camarada Dimitroff en las palabras que pronunció en una entrevista con los corresponsales de la Prensa:

“Jamás me cansaré de repetir que es una cuestión de honor para el proletariado de todos los países desplegar todos sus esfuerzos para que Ernesto Thaelmann, jefe de la clase obrera alemana, sea librado de las garras de los verdugos fascistas. Hay que tener en cuenta que la liberación de Ernesto Thaelmann y de otros camaradas alemanes será una tarea más ardua que nuestra liberación.”

Este llamamiento de Dimitroff debe ser escuchado en todo el mundo. La li-

beración de Thaelmann es un deber para todas las personas honradas del mundo entero. Si Thaelmann fuera condenado y ejecutado, las bandas fascistas de todo el mundo se envalentonarían y emprenderían nuevos ataques contra las masas trabajadoras. Hay que oponer al Gobierno de Hitler el frente cerrado en todo el mundo. *La lucha por la liberación de Thaelmann es una batalla del frente único internacional del proletariado, una batalla de los partidarios de la paz y de la libertad contra el fascismo y la guerra.* De todos los países, de todas las ciudades y aldeas, de todas las fábricas y talleres, hay que enviar en torrente protestas al Gobierno hitleriano y exigir la libertad de Thaelmann.

En esta lucha, cábele un papel especial a la clase obrera alemana. La lucha por la liberación de Ernesto Thaelmann es una cuestión vital de los obreros alemanes. Para esta tarea deben estrechar sus filas todos los obreros alemanes, y ante todo los socialdemócratas y comunistas. En Alemania debe realizarse con potentes bríos el frente único. Hay que indicar a todo aquel que se niega a hacer el frente único o que lo combate, que con su actitud ayuda a la dictadura fascista a realizar sus planes siniestros.

El proceso Thaelmann es un proceso de venganza de los verdugos fascistas contra Thaelmann, el jefe del proletariado alemán. Los detentadores fascistas del Poder han asesinado alevosamente a millares de comunistas y socialdemócratas activos. Decenas de millares de combatientes revolucionarios son torturados bárbaramente en las cárceles y en los campos de concentración, aniquilados física y moralmente. La horda de delincuentes que ejerce la dictadura fascista en Alemania, con sus manos manchadas de sangre de los obreros alemanes, quiere "juzgar" a Thaelmann.

¡Libertad a Thaelmann! Esta debe ser la consigna para la lucha de todos los alemanes que aman la libertad. Al mismo tiempo este grito equivale a la lucha contra el despotismo fascista, contra la insoportable opresión y desamparo en que los alemanes se encuentran hoy día. Equivale a luchar contra la ejecución de las sentencias de muerte. Equivale a luchar por la supresión de los campos de concentración, por la amnistía para todos los adversarios de Hitler que gimen en las mazmorras, contra el sistema de torturas durante los interrogatorios, por la libertad de defensa de los acusados y por el derecho de elegir defensores. Equivale a luchar contra la esclavización fascista, por la libertad y el derecho.

"Libertad a Thaelmann". Este llamamiento del camarada Jorge Dimitroff debe transformarse en nuestro grito de combate en cada fábrica, en cada barrio obrero. Se trata de liberar a Ernesto Thaelmann, se trata de una lucha gigantesca contra el fascismo alemán. Obreros, empleados, trabajadores de la ciudad, intelectuales, campesinos, todos, deben unirse para esta acción en Alemania y en el mundo entero.

En su folleto "¡Salvad a Thaelmann!", que ha difundido en millones de ejemplares, el camarada Dimitroff escribe:

"El asunto está planteado ahora de este modo y no puede ser de otro: toda persona que discurra debe resolver si está de parte de Hitler o de parte de Thaelmann.

No puede haber en esta cuestión una posición neutra.

El que quiera seguir siendo neutral, quiéralo o no, ayuda al verdugo Hitler.

El que no quiera hacer nada para salvar a Ernesto Thael-

mann, quiéralo o no, se hace también responsable por el crimen de los detentadores del Poder en Alemania.

El que se aparte del movimiento por la liberación de Thaelmann, quiérase o no, carga con una parte de la culpa por sus sufrimientos en la cárcel, por su extenuación física y moral, por su posible asesinato.

¡Todos a la lucha por la liberación de Ernesto Thaelmann!"

El proceso de Thaelmann debe conducir, con el concurso de las masas trabajadoras del mundo entero, a una derrota mayor aún del fascismo alemán que la del proceso de Leipzig sobre el incendio del Reichstag. Ernesto Thaelmann no debe estar solo en su lucha por el Partido Comunista de Alemania, por la causa del pueblo trabajador alemán. En su torno debe estar un frente de millones en Alemania y en el mundo entero, hasta arrancarle de las garras de los verdugos fascistas.

Las palabras de Henri Barbusse, nuestro gran amigo extinto: "Hay que ganar a Thaelmann como se gana una batalla", deben convertirse en la obra de liberación del proletariado mundial, de todo el mundo civilizado.

¡Libertad a Ernesto Thaelmann!

# ¡FRENTE POPULAR EN TODO EL MUNDO!

Recopilados en un volumen magníficamente presentado con el título que antecede, hallaréis los discursos íntegros pronunciados en el VII Congreso de la Internacional Comunista por el secretario general de su Comité Ejecutivo

## Camarada DIMITROF

Precio: UNA PESETA

Pedidos a F. Y. L. (Folletos y Libros) - Galileo, 14 - MADRID  
EL MONITOR BIBLIOGRAFICO Apartado 890 - BARCELONA

**E. YOLK**

**PREPARANDO EL ATAQUE A LA U. R. S. S.**

---

# **La agresión japonesa en China**

Las imposiciones que el Japón ha presentado estos últimos tiempos a China no dejan lugar a dudas de que el imperialismo nipón avanza enérgicamente para alcanzar su sueño dorado: convertir a China en un aprendiz colonial del imperio nipón.

Estas imposiciones, presentadas en forma de "condiciones de amistad chino-japonesa", pueden ser clasificadas en tres grupos:

Primeramente, exigencias que afectan a los territorios chinos ya conquistados. El Japón procura que el Gobierno de Nankín reconozca a Manchukuo, considerando que es el camino más corto para la legalización internacional de su anexión. Al mismo tiempo, el Japón está organizando un "movimiento por la independencia" de la China del Norte, otro movimiento por la "independencia de Mongolia", exigiendo que el Gobierno de Nankín reconozca la "autonomía" de las provincias del norte de China, así como el reconocimiento de esta última como "esfera especial de los intereses japoneses". Los políticos venales, puestos al frente de la China del Norte como gobierno "autónomo", pertenecientes al viejo grupo japonófilo "An-fu", serían unos títeres tan sumisos de los piratas japoneses como Pu-i y su "gobierno manchuriano" en Manchukuo.

El segundo grupo lo forman las pretensiones del Japón de controlar la política exterior e interior de China. "Liquidación de toda agitación antijaponesa en el centro y el sur de China, lucha común contra el Ejército Rojo chino, renuncia de China a la ayuda de las potencias europeas, de los Estados Unidos y de la Sociedad de Naciones, alianza militar chinojaponesa"—tales son las exigencias japonesas que privan a China de los últimos vestigios de independencia—. La exigencia de "lucha en común contra los comunistas chinos" no expresa tan sólo la aspiración del Japón de liquidar el movimiento soviético chino, sino incluso la de establecer el control directo sobre las fuerzas armadas del Gobierno de Nankín.

El tercer grupo se refiere a las exigencias económicas, cuyo objetivo es asegurar la dominación exclusiva del Japón en la economía nacional china: reducción de los aranceles de importación para las mercancías japonesas; abolición de las cuotas aduaneras de exportación sobre el algodón, el carbón, el mineral de hierro y otros renglones de la exportación japonesa; la concesión de franquicias tributarias a los negociantes japoneses; formación de sociedades chinojaponesas mixtas, etc.

La realización de este nuevo programa de la agresión exige del imperialismo nipón enormes esfuerzos y bastante tiempo. Entretanto, la actual situación internacional, propicia para las anexiones japonesas en el Pacífico, puede sufrir dentro de poco tiempo ciertos cambios. Dentro de China maduran y se cristalizan fuerzas nacionalrevolucionarias, que en breve pueden organizar una resistencia definitiva contra los conquistadores japoneses.

Todo esto obliga al Japón a acelerar la realización de sus planes. Por esto la agresión japonesa se caracteriza por su ritmo especial. En el curso de cuatro años se ha apropiado de Manchuria y Je-he, y durante un solo año, 1935, el Japón estableció su control sobre todo el territorio de la China del Norte. Así, pues, durante algunos años el imperialismo nipón ha adquirido más de 110 millones de esclavos coloniales.

Ahora se ha puesto en el orden del día el problema de aherrar al Gobierno central de China por toda una cadena de compromisos que, primeramente, aseguren a los japoneses la dominación ilimitada de la China del Norte, y, en segundo lugar, afiancen por un plazo largo la hegemonía del imperialismo nipón en el centro y en el norte de China.

## La preparación de ataque a la U. R. S. S.

El Japón trata de crear estas condiciones no sólo con el fin de extraer beneficios políticos y económicos directos, sino también con miras estratégicas. El Estado Mayor nipón tiene que asegurar en el continente la retaguardia para preparar la guerra contra la U. R. S. S. El centro y el norte de China deben proporcionar carbón, mineral de hierro, algodón, mano de obra y, acaso, también fuerzas armadas auxiliares para el frente antisoviético. La China central y del Norte deben de tal modo estar subordinadas al Japón para el momento de la guerra nipónsoviética, que sea completamente imposible un movimiento antijaponés, como asimismo posibles tentativas de revancha por parte de los nacionalistas chinos.

Cada paso para intensificar la agresión japonesa en China implica un paso hacia la preparación de la guerra contra la U. R. S. S., y esto se ve a través de numerosos hechos. Apenas afirmados en Beipin y Kalgan, los japoneses emprendieron en el acto, en el territorio de la Mongolia interior, trabajos preparatorios para establecer una plaza fuerte contra la República Popular de Mongolia. En varios sectores del ferrocarril Beipin-Suy-an se han reparado las vías, aumentando en varias veces su capacidad de circulación. En la provincia de Sui-an se construye una carretera de Bao-tou a Nin-sia, se establece una red telefónica al oeste de Bao-tou hasta Uyan. En Kalgan y en Bao-tou se han instalado aeródromos. Se presiona intensamente a los príncipes mongoles, sobre todo al más influyente entre ellos, Devan, para organizar próximamente un go-

bierno "autónomo" mongol, en contrapeso a la República Popular de Mongolia y como base de intrigas contra la misma.

Los imperialistas japoneses no ocultan esta relación entre la guerra en China y la próxima guerra que preparan contra la U. R. S. S.

Un tal Naciki alega en "Goven Chjoukan", órgano japonés, que aparece en chino en Tien-tzin, que el desarrollo económico de Siberia soviética constituye la "mayor amenaza" a los intereses nipones.

"El medio más efectivo de contrarrestar esta amenaza—continúa dicho Naciki—, es cerrarle el paso a la actividad de la Rusia soviética en su principal base revolucionaria en el Extremo Oriente, o sea en la Mongolia exterior. Para llevar a la práctica esta tarea, el Japón no tiene otro recurso que aplicar su política en el norte de China. La mejor región para poder realizar nuestra política en Mongolia es el territorio desde Si Kang hasta Urga..."

De que no se trata tan sólo de elucubraciones de los periodistas japoneses, lo demuestra la intensa construcción de una plaza fuerte en Manchuria, Corea y Mongolia interior, el comportamiento provocativo de la camarilla militarista frente a la República Popular de Mongolia, las provocaciones en las fronteras soviéticomanchurianas; en una palabra, los numerosos hechos que en su conjunto se llaman en el lenguaje de la diplomacia nipona "política de estabilización de la paz en el Lejano Oriente".

La política de capitulación del Gobierno de Nankín allana el camino a la agresión nipona.

Gracias a esta política, los japoneses han podido lograr la imposición de sus testaferros en el aparato estatal central chino, así como en los cargos decisivos en las provincias. El embajador japonés Ariosi y los cónsules nipones en Shanghai, Hankou y en otros puntos, son, en el fondo, los amos de la situación.

## El Japón y las potencias imperialistas

Asimismo la situación internacional actual contribuye a la agresión nipona. Los Estados Unidos, donde prevalecen los sentimientos de la política de aislamiento, no manifiestan ahora ninguna actividad en su política en Extremo Oriente. La febril construcción militar y naval que se lleva ahora a cabo en los Estados Unidos no puede cambiar radicalmente, por el momento, la correlación de las fuerzas armadas en el Pacífico en favor de los Estados Unidos durante los próximos años.

Mucho más seriamente afecta la agresión japonesa a los considerables intereses directos de Gran Bretaña en el centro y el norte de China (sólo las inversiones de capital británico alcanzan en estas regiones la suma de 200 millones de libras esterlinas). Además, los ingleses se sienten desasosegados debido a la intensa actividad que los japoneses desarrollaron últimamente en los alrededores de la India y de Siam, donde actualmente se halla en el Poder el partido hostil a Gran Bretaña y afecto al Japón.

No es de extrañar, pues, que los ingleses hagan en estos últimos tiempos ten-



tativas de afirmarse por todos los medios en el centro y en el norte de China (la concesión de un empréstito de 10 millones de dólares chinos a una Compañía minera china, la actividad de la misión ferroviaria inglesa de Hammond, la organización de una red telefónica interprovincial por los ingleses, y por último, la misión de Late-Ross). Pero la inestabilidad general en Europa, sobre todo la guerra italoetíope y el conflicto angloitaliano, debilitan sensiblemente la posición de Gran Bretaña en el Extremo Oriente. En la Prensa británica burguesa, se hace resaltar cada vez más frecuentemente que Inglaterra debe tomar en consideración que la situación reinante en el Japón y en China es un factor difícil de eliminar. La revista "Round Table" subraya que: "Para el Occidente ya es inconcebible ahora basar sus relaciones con China sin tener en cuenta las relaciones con el Japón". En el Extremo Oriente se crea una situación que mueve a los imperialistas ingleses a concertar una transacción con el Japón, claro está que a expensas de China.

Por último, a la agresión nipona en China contribuye la unidad de miras que existe al respecto entre las clases dominantes del Japón. China es el objeto tradicional de los apetitos imperialistas de la burguesía nipona. El grupo burgués-burocrático que detenta actualmente el Poder en el Japón está íntimamente ligado a los "círculos de negocio" de Osaka, a los consorcios de las Compañías navieras y de astilleros, a la Corte, que tiene grandes intereses financieros en la navegación y que es afín en el sentido social al Ministerio Okuma, el cual impuso a China en el año 1915 las "21 exigencias". Pero incluso la camarilla militar-fascista rival comparte enteramente la política del Gobierno actual respecto a China. Las divergencias existentes en el campo de la burguesía nipona en cuanto a los ritmos y a las formas de la agresión (la camarilla militarista insiste en que se adopte un ritmo más acelerado y métodos más enérgicos, llegando incluso a emplear en amplia escala la fuerza armada; los círculos político-burgueses burocráticos consideran que es más ventajoso aprovechar eminentemente la presión diplomática y asimilar paulatinamente las posiciones conquistadas) contra China carecen de esa gran importancia que revisten las divergencias existentes en lo que atañe a la guerra antisoviética.

¿Qué es lo que frena la agresión nipona? ¿Por qué el imperialismo nipón no está en condiciones de aprovechar todas las circunstancias propicias para él y ajustarle las cuentas a China, como en 1931 y 1932 a Manchuria?

Señalemos los factores más sustanciales que traban esta acción.

Pese a las ventajas que ofrece en estos momentos la situación internacional para la expansión japonesa, no libran, sin embargo, al Japón de la necesidad de tener muy en cuenta (lo podría hacer en caso de una guerra europea) a sus rivales imperialistas. Los Estados Unidos, por cierto, guardan silencio; pero no es más que *por el momento*. Los Estados Unidos, están preparando su Armada y bases navales en las islas Aleutas, en las islas Hawai y en otros puntos, prescindiendo ya de la formidable superioridad económica y financiera norteamericana sobre el Japón. Gran Bretaña está dispuesta a consentir una transacción en China; pero no consentiría de ninguna manera una capitulación. En semejantes condiciones, el Japón no puede decidirse a declarar el establecimiento formal de su protectorado sobre China o medidas análogas, so temor de la resistencia de sus rivales en el Pacífico.

El factor de mayor envergadura que traba la agresión nipona lo constituye

la política de paz de la U. R. S. El imperialismo nipón, lo mismo que cualquier otro agresor imperialista, se ve obligado a tener en cuenta el hecho de que la política de paz, consecuente y enérgica de la Unión Soviética, tiene la virtud de movilizar poderosas fuerzas a la lucha contra las guerras imperialistas, se ve forzado a tener en cuenta el influjo que la propia existencia de la U. R. S. S. ejerce sobre todas las fuerzas revolucionarias, honradas y patrióticas de las naciones oprimidas y débiles.

## La situación interior

La tercer causa, sumamente importante, que traba hasta cierto grado la agresión nipona, es la situación interior del propio Japón. Es sabido que paralelamente a cierta reanimación principalmente de carácter militar inflacionista en la industria que trabaja para la exportación y para fines bélicos en el Japón, este país se siente azotado por una durísima crisis agraria. La ruina de los campesinos, sobre todo en la principal región agrícola de las provincias del Noroeste, ha alcanzado proporciones alarmantes. Se puede formar una idea de la situación de los campesinos por el hecho de que, según los datos estadísticos oficiales, sólo durante el espacio de diez meses de 1934 fueron vendidas a las ciudades, en seis prefecturas, 25.000 muchachas campesinas "como obreras para las fábricas, geichas, prostitutas y criadas" ("The Japan Times" del 1-IX-1935). La intensificación de la explotación de los obreros se realiza no sólo en cuanto a la reducción de los salarios reales, sino que se traduce también en el creciente desplazamiento de los obreros especializados hacia la categoría de los llamados "obrerros temporales". Esta categoría de los obreros peor pagados, desheredados y carentes de derechos, privados de subsidio en caso de despido, del derecho a asistencia médica, etc., ha llegado durante estos últimos años, según datos oficiales que se quedan cortos, a la cifra de 300.000 personas, y constituye no menos del 15 al 20 por 100 de los obreros ocupados en las industrias japonesas. El creciente descontento de las masas, que ha encontrado su expresión parcial en el movimiento por el frente único antifascista y en los éxitos electorales de los grupos obreros y campesinos durante las últimas elecciones municipales, hace cundir una gran alarma entre los círculos gobernantes del Japón, particularmente entre la camarilla militarista, que abriga preocupaciones en cuanto al estado político y moral del Ejército. El conocido economista burgués Kodzima Seitzi caracteriza del siguiente modo la situación del país:

"El Japón se encuentra actualmente frente a una crisis económica... La situación del pueblo y particularmente del campesinado sigue agravándose, el descontento social aumenta. La inflación ha alcanzado su apogeo, y su desarrollo posterior entraña una amenaza. El Gobierno y los capitalistas tienen que pensar en que si no se le pone freno, puede sobrevenir un momento en que nada podrá remediar la situación. Si la coyuntura llega a cambiar bruscamente, el descontento del pueblo y las agitaciones pueden derivar hacia el comunismo."

El imperialismo nipón no dispone de suficientes recursos para financiar su

gigantesco programa de agresión. Y aquí, como es sabido, se desencadena actualmente una lucha encarnizada en torno a la cuestión del presupuesto de 1936-37. Si el ministro de Hacienda, Takahasi, que representa los intereses de la Banca nipona y de los círculos industriales, se ve obligado a satisfacer los enormes pedidos del Ministerio de Guerra y Marina, de 1.300 millones de yens, se tendrá que lanzar a nuevos empréstitos por una suma no inferior a los 800 millones de yens. Actualmente, cuando el mercado monetario del Japón sufre el peso de viejos empréstitos (las deudas internas del Estado equivalen ahora a cerca de 8.000 millones de yens), contraer nuevos empréstitos acarrearía dificultades sin cuento y el peligro de una brusca depreciación de la moneda japonesa. Ya ahora la situación financiera del Japón "le priva de la posibilidad de invertir, por un cierto tiempo, cualesquiera fondos en el extranjero" ("The Japan Times", del 30-8-35). Incluso el ferrocarril chino del Sur, el objeto colonial predilecto de los capitalistas japoneses para invertir sus capitales, tropieza con grandes dificultades para contraer ahora un empréstito de 140 millones de yens.

Pero sin inversiones de capital de cierta cuantía y gastos financieros, no es posible asimilar debidamente a los territorios conquistados. Manchuria, donde los conquistadores japoneses distan mucho de sentirse en terreno firme, ha absorbido en estos últimos tiempos no menos de 2.500 millones de yens, sin que rinda los resultados económicos que la burguesía había prometido. El imperialismo nipón dispone de un aparato militar bastante poderoso como para anexionarse rápidamente un territorio colonial e instaurar allí su régimen militar-político. Pero el Japón dispone de una base económica propia demasiado débil para estar en condiciones de arraigar profundamente, de asentarse y asimilar sus nuevas enormes conquistas.

Así, pues, la debilidad económica del imperialismo nipón y el peligro de recargar las finanzas japonesas, aumentando al mismo tiempo el peligro de grandes sacudidas sociales en el mismo Japón en caso de persistir la disminución del mísero nivel de vida de las masas trabajadoras, constituye un factor esencial que paraliza el desarrollo de la agresión japonesa en la China.

Pero, además, hay otra circunstancia esencial que impide a los imperialistas nipones intensificar la "manchurización" de toda la China: el peligro de provocar el estallido del movimiento nacionalrevolucionario en China, el cual quitaría el terreno a los anexionistas nipones.

Los imperialistas japoneses temen que los ritmos demasiado acelerados, así como las formas demasiado francas de esclavización de China, puedan dar lugar al desencadenamiento de las fuerzas nacionalrevolucionarias en el país, y que éstas puedan derrocar al Gobierno traidor de Nankín y causar a los anexionistas japoneses dificultades sin fin. El miedo ante la indignación nacionalrevolucionaria de las masas chinas, paralelamente a la consideración de los factores internacionales, constituye la razón principal de que los planes japoneses se limiten actualmente sólo al control directo en la China del Norte y al establecimiento de un control "indirecto" en el centro y el sur de China.

## El mayor enemigo: el Ejército Rojo

El ensayo de Manchuria ha demostrado a los imperialistas japoneses que no es tan fácil esclavizar a la población manchuriana, que no transige con la ocupación extranjera. Durante los cuatro años, los conquistadores japoneses no han logrado liquidar el movimiento de los guerrilleros, pese a la aplastante superioridad de su ejército y de su técnica bélica de primer orden. En el territorio de China, propiamente dicho, el desarrollo de la lucha por la liberación nacional amenaza a los japoneses con complicaciones mucho mayores. En China, a diferencia de Manchuria, las grandes masas obreras y campesinas ya han pasado por las pruebas de la gran revolución antiimperialista y agraria de los años 1925-27. En China, a diferencia de Manchuria, existe un movimiento soviético de masas y una organización armada del pueblo, personificada en el Ejército Rojo chino. En China, propiamente dicha, las posiciones del Partido Comunista, la fuerza antiimperialista más consecuente, son considerablemente más fuertes, y su influencia es mucho mayor que la que existía en Manchuria antes de 1931. Finalmente, China posee un vasto territorio y una base económica para una guerra nacionalrevolucionaria larga y efectiva.

El Gobierno de Nankín y los militaristas provinciales locales tampoco han logrado aplastar el movimiento de liberación nacional. Solamente el destacamento de vanguardia de este movimiento, el Ejército Rojo chino y los Soviets de China, han sabido mantenerse a pie firme, así como su hegemonía en la lucha nacionalrevolucionaria. Los Soviets en China y el Ejército Rojo han sabido no sólo mantener, sino incluso consolidar y aumentar sus fuerzas, a pesar de inauditas privaciones y dificultades.

Las fuerzas principales del Ejército Rojo chino han realizado una marcha militar sin precedentes en la historia de la guerra civil: de Kiangsi al sur de Kansu, atravesando más de 3.500 kilómetros, librando frecuentes combates.

En el sur de Kansu, las fuerzas principales del Ejército Rojo han logrado actualmente reunirse con el 4.º ejército de Su-Sian-Tzian y con un gran grupo de las tropas rojas de Ciu-Nay-Dun en el sur de Shansi. Entre las provincias Kansu, Shansi y Szechwan está formándose actualmente una nueva región soviética. En el norte de Shansi el Poder soviético se extiende sobre los 18 distritos. En la orilla del sur del río Amarillo (Yantzi), en el norte de Yunnau, entre la provincia de Kiangsi y la región soviética, se desarrolla con éxito, bajo la protección de los cuerpos del Ejército Rojo de Holun, y Cia-Oque, Chang-Kai-Chek se ve obligado a concentrar como antes enormes fuerzas para continuar su lucha contra "el peligro rojo".

En relación con la gran marcha de las principales fuerzas del Ejército Rojo de Kiangsi hacia el sur de Kansu, es interesante ver cómo los observadores extranjeros aprecian la fuerza del Ejército Rojo:

"El poderío de los rojos en el noroeste de China no depende tanto de su potencia militar como de la actividad de sus propagandistas, de una actividad excepcional, a los cuales se dispensa una acogida extremadamente favorable entre la población... Las antiguas tropas de Chjan-sue-Lian muestran poca actividad

en la lucha contra los rojos, mientras que el comunismo se propaga allí como los hongos después de una lluvia." ("Beipin-Tien-Tzin Times", del 8-X-35.)

El corresponsal de este mismo periódico en Kansu, comunica:

"Los soldados del ejército gubernamental se baten sin entusiasmo. Sus simpatías están con los rojos y no con Nankín..." ("Beipin-Tien-Tzin Times", del 12-X-35.)

El misionero Tompson dice:

"Solamente para impedir a los rojos ocupar los importantes puntos estratégicos se necesitan fuerzas armadas que superen tres veces a las de los rojos. Su gran superioridad consiste en la finalidad positiva y en la consecuencia de la democracia que aplican." ("Oriental Affairs", octubre de 1935.)

Con la aproximación de las tropas rojas a las mismas puertas de las anexiones japonesas, adquiere una significación cada vez más actual "la esencia nacional-revolucionaria del movimiento soviético".

Con particular descontento consigna este aspecto un periódico burgués inglés:

"... La situación se hace tanto más peligrosa debido a que los sediciosos predicán, no el comunismo ni la revolución social, sino la defensa nacional..."

"Dagunba", un periódico burgués chino, escribe:

"Manchuria ha sido olvidada y la China del Norte se encuentra en una situación crítica. Los soldados del ejército del Gobierno creían antes que destruidos los comunistas, el Gobierno emprendería la obra de reconstrucción. Pero ahora, tanto los soldados como la población civil están extremadamente desilusionados viendo la inactividad del Gobierno. Ahí reside la causa del desánimo con que los soldados combaten contra los rojos..."

Más agudamente sienten este aspecto del movimiento soviético chino los imperialistas japoneses. Toda la Prensa burguesa japonesa toca a rebato ante el "peligro comunista" en el norte de China:

"Si la influencia comunista llega a contaminar al norte de China y a la Mongolia interior, los intereses japoneses, así como nuestra seguridad en el continente asiático, se verían fuertemente amenazados", escribe el periódico "Jotzi".

En las manifestaciones de los dirigentes militares japoneses se trasluce invariablemente una verdadera alarma en vista de los éxitos del movimiento soviético también en la China del Noroeste. (Un papel no despreciable desempeña también en estas manifestaciones el deseo de aprovechar los éxitos del Ejército

Rojo chino para justificar la agresión japonesa en el noroeste de China.) Los imperialistas japoneses comprenden perfectamente que la única fuerza anti-imperialista, realmente consecuente en el país, lo son los Soviets de China, que han proclamado abiertamente el programa real de lucha contra el vasallaje nipón. La significación nacionalrevolucionaria de los Soviets chinos adquiere mayor envergadura en los actuales momentos debido a que guiados por el Partido Comunista de China se convierten en el núcleo "del vasto frente antiimperialista popular".

## Otras fuerzas antijaponesas

Además de los Soviets, que representan a la clase obrera y a los campesinos, hay también en China otras fuerzas más que son capaces de participar en la lucha contra la esclavización extranjera.

El atentado contra Wan-Tzin-Wey, el representante más consecuente de la política japonófila del Gobierno de Nankín, atestigua que se acumula una gran indignación entre las enormes masas populares contra la línea de capitulación de los líderes del Kuomintang.

Los estudiantes chinos, los intelectuales y otros sectores pequeño-burgueses de la población de las ciudades, no sólo están en contra de los intervencionistas japoneses y contra la política de traición de Chang-Kai-Chek, sino que ya simpatizan abiertamente con el Partido Comunista de China y con el movimiento soviético, que luchan "prácticamente" contra el imperialismo nipón y sus testaferros chinos. Hasta ciertos sectores de la burguesía nacionalreformista y algunos generales y oficiales, se inclinan a la idea del frente único con los Soviets chinos en la lucha contra el imperialismo nipón.

El terror de Chang-Kai-Chek aplasta toda manifestación del movimiento de liberación nacional en el país. La Censura del Kuomintang pasa en silencio todas las noticias que muestran el proceso revolucionario que se opera dentro de las masas populares; sin embargo, algunos hechos salen a la superficie a pesar y en contra de todas las barreras de la Censura.

En Shanghai se ha formado un nuevo partido, "Liga Popular Revolucionaria de China", a cuyo frente se encuentran los generales Zai-tin-Kai, Chen-min, Shu y otros antiguos jefes del 19 ejército que se batió con los japoneses en 1932 en Shanghai. Este partido propugna un programa de lucha decisiva contra el imperialismo nipón, establecer el frente único con el movimiento soviético chino, política de paz y de amistad con la Unión Soviética, democratización del Poder, armamento de las masas, etc. Las tropas del Gobierno, hace poco tiempo sublevadas en Guichjou (las antiguas tropas del general Van-tzia Le), declararon que no quieren combatir contra los comunistas. En los cuarteles de Hankou se descubrieron hace poco tiempo pasquines antijaponeses, y en el campo de la guarnición, los soldados y oficiales utilizaban para el tiro al blanco efigies de japoneses con la inscripción "Venganza". En Shanghai, en el proceso ventilado el 9 de julio contra Tu-Tzun Iuan, redactor de la revista "Nueva Vida", quien había agraviado al emperador japonés, un grupo de estudiantes realizó una manifestación antijaponesa bajo la consigna "¡Abajo Chang-Kai-Chek, traidor y perro del imperialismo nipón!" El conocido llamamiento de Sun-tzi Lin, la viuda de Sun-yat-Sen, se ha convertido en un documento histórico, considerán-

dose como honor a todo patriota chino honrado el firmarlo. El número de personas que manifiestan el deseo de adherirse al documento aumenta de día en día; entre ellas figuran destacados profesores, industriales, generales, etc.

El ambiente que existe entre los intelectuales chinos lo testimonia el libro reciente del doctor Lin-iu Tan, redactor de la revista "China Critik", en el cual el autor, entre otras cosas, dice:

"El optimismo y el idealismo jubiloso del año 1926 han sido sustituidos por la vergüenza y la desilusión del año 1933..., se ha perdido todo decoro, pues se ha perdido la conciencia nacional... El país es seguro que ha perdido la cabeza, si el general que ha entregado sin combate toda una provincia (Je-he) y que al mismo tiempo utiliza 200 automóviles-camiones militares para evacuar a sus amantes y tesoros, goza de las mercedes del Gobierno nacional."

El autor compara a China con la Unión Soviética:

"Rusia se ha librado del viejo esqueleto y se ha convertido en el país más joven de la familia de los pueblos, irradia esperanza y energías." ("Asia", octubre de 1935.)

El profesor Ukan, de la Universidad de Kanton, en una conferencia llamada a los estudiantes a luchar por la creación de un "gobierno de defensa nacional". Chjan-Chen Cian, de la Universidad de Pekín, pronunció un discurso exhortando a la unión nacional, a organizar la defensa nacional contra los militaristas japoneses, a hacer la alianza con la Rusia soviética. El general Fin-Juy-Sian, comprendiendo las exigencias del momento, lanzó un nuevo libro manifestándose por la creación de un "comité de defensa nacional", por la resistencia activa de toda la nación a la agresión japonesa.

Es muy instructiva la reciente controversia sobre las "enseñanzas de la paz de Brest-Litowsk", porque en el fondo se criticaba acerbamente, en una forma enmascarada, la política de capitulación del Gobierno de Nankín. Como se sabe, Chang-Kai-Chek y Van-tzin Wei justifican su política de concesiones invocando el ejemplo de la paz de Brest-Litowsk. Estos criados del imperialismo nipón aseveran que China se encuentra en una situación análoga a la que la Rusia soviética se encontraba en 1918 y pretenden que "actualmente se debe aplicar la táctica de retroceso temporal para conseguir una tregua". El doctor Tin-wen Tzian, que en agosto del año corriente lanzó el fundamento "teórico" de este punto de vista oficial, se manifestó a favor de que el Gobierno de China debía estar dispuesto a retroceder hasta incluso a la "Kamchatka" china, o sea a la provincia de Guichjow y Yunnau. Las concepciones de Tin, y por ende de los jefes de Nankín, fueron criticadas con toda dureza. El profesor Hushi, un destacado pensador chino, hizo resaltar que la enseñanza principal que China debía extraer de la historia de la política exterior de la Unión Soviética, es "el pensamiento leninista de que era necesario defender el territorio propio hasta la última gota de sangre". Contestando a Tin, el publicista Suigun Da señala:

“Los dirigentes de China deben copiar de Lenin la voluntad inquebrantable de luchar, su decisión de oponer al enemigo una resistencia hasta morir.”

Iui-Chen escribe:

“Debemos luchar contra la agresión imperialista hasta el fin, hasta triunfar, siguiendo el ejemplo de los heroicos jefes de la Unión Soviética. Si el señor Tin recurre a analogías históricas, ¿por qué no toma como un ejemplo al pueblo abisinio, que lucha por la causa común de la liberación de los pueblos débiles y oprimidos? Nuestra única salida: luchar contra los opresores extranjeros en común con todas las naciones oprimidas, así como con aquellos Estados que nos traten a plano de igualdad.”

El conocido publicista Men, al criticar a Tin, le hace recordar que “la osadía de los japoneses aumenta en la medida en que cedemos. Su objetivo es atrapar a toda la China”.

A través de esta controversia se perciben fácilmente las aspiraciones nacionalrevolucionarias de un considerable sector de los intelectuales chinos. En el país existen enormes fuerzas sociales que están dispuestas a la lucha de liberación nacional. Los sentimientos y el estado de ánimo antiimperialistas, ampliamente difundidos, no se han plasmado aún suficientemente en acción. Cábele al Partido Comunista de China la honrosa misión histórica de organizar este nuevo y poderoso ascenso nacionalrevolucionario a base del frente único antiimperialista.

“NUESTRO MAYOR DESEO ES VER A CHINA CONVERTIDA EN UNA NACION DONDE EL COMUNISMO NO PUEDA ENCONTRAR NINGUN APOYO”—declaró recientemente el general Isogai, agregado militar japonés en Nankín. Comprendemos perfectamente los temores del general nipón. Los éxitos de los comunistas chinos en la creación del frente único nacional, es el único recurso real para salvar a China de ser convertida en una colonia japonesa.



**KERRIGAN**

# **La lucha contra la guerra de conquista de Abisinia**

## **El Partido Comunista de Inglaterra**

“El imperialismo británico, bajo el manto de preocupaciones sospechosas por la “independencia” de Abisinia, se prepara para la guerra con Italia por la posesión de Abisinia. La armada británica está pronta...” —decía el llamamiento de la Internacional Comunista del 7 de octubre del año corriente.

Esta política del imperialismo británico en el conflicto italoetíope, obedece principalmente a las siguientes razones:

Primeramente, si Italia llegara realmente a conquistar Abisinia, el imperialismo italiano afirmaría extraordinariamente sus posiciones y amenazaría directamente el control de Gran Bretaña en el Mediterráneo y en el canal de Suez, y las vías de comunicación a través del mar Rojo hacia la India, Oriente y Australia.

En segundo lugar, la anexión de Abisinia amenaza directamente a las posiciones británicas en el Sudán y en el Egipto, pues el paso a mano de Italia del control sobre el lago de Tana, donde nace el Nilo Azul, significaría que las cosechas de algodón en el Egipto y en el Sudán dependerían de la gracia de los que mantuvieran bajo su control esta fuente de irrigación. Un peligro mayor aún constituiría para el imperialismo británico precisamente la probable anexión del Sudán y del Egipto por Italia. Todos estos temores se han traducido claramente en el artículo que apareció en “Daily Telegraph”, órgano oficioso del Foreign Office, del 25 de julio de 1935.

Dicho artículo dice:

“Si el “Duce” se apoderase de Abisinia y uniera a Eritea con la Somalia italiana, trataría de realizar su sueño dorado: restaurar el Imperio romano-africano, mediante la anexión de Abisinia

y Libia a través del Sudán y del Egipto. Todos los que compartan este punto de vista están convencidos de que Gran Bretaña pondrá en juego sus medios para destruir estos planes, y los Estados Unidos le prestarán ayuda bajo cuerda."

En tercer lugar, la influencia que la guerra de liberación nacional de Abisinia ejerce no solamente sobre la población africana, sino incluso sobre otros pueblos coloniales, ha de repercutir inevitablemente sobre la situación en las colonias de Inglaterra, sobre todo en sus vastas posiciones del Africa. Que a Inglaterra le preocupa esto, se trasluce del artículo aparecido el 7 de octubre en el periódico antes mencionado. Después de informar sobre las medidas de precaución adoptadas por Gran Bretaña en el Egipto, dicho artículo dice:

"Los egipcios empiezan a manifestar impaciencia en vista de la situación humillante a que los condenan las relaciones existentes actualmente entre el Egipto y Gran Bretaña, particularmente en un instante como el actual."

Es menester consignar asimismo el impetuoso movimiento huelguístico que se ha desencadenado en la colonia inglesa de Kenia, así como las grandiosas manifestaciones de solidaridad con Abisinia en la India occidental.

Al mismo tiempo, el Gobierno nacional de Gran Bretaña pretende explotar la situación creada para aumentar considerablemente las fuerzas armadas de Inglaterra. El Gobierno explota hábilmente los sentimientos chauvinistas provocados por la actual situación, así como la confusión que se ha producido en las filas del partido laborista, para quedar nuevamente por un tiempo más o menos prolongado en el Poder y terminar con ritmo acelerado los preparativos de guerra.

Partiendo de estos hechos, veamos qué política aplica el Partido Comunista de Gran Bretaña en la lucha por la paz, en defensa de Abisinia y contra el Gobierno nacional imperialista. La política de la paz que los comunistas siguieron hasta la agresión armada de Italia contra Abisinia se atenía a los 11 puntos expuestos en el artículo del camarada Politt en el número 28-29 de la revista "La Internacional Comunista" (ed. rusa), y toda la campaña del Partido Comunista de Gran Bretaña tenía la mira de desencadenar una vastísima acción de la clase obrera en torno a estas reivindicaciones. Juntamente con estas reivindicaciones concretas, el P. C. de Gran Bretaña tendía a movilizar y desplegar un movimiento tan poderoso que pudiera obligar al Gobierno nacional a: 1, anular el acuerdo naval angloalemán; 2, negar todo apoyo a Hitler; 3, apoyar íntegramente el tratado franco-soviético de paz; 4, firmar un tratado análogo con la U. R. S. S.; 5, renunciar a sus conquistas, concesiones y mandatos imperialistas. Al aplicar esta política, el Partido Comunista de Gran Bretaña tuvo que combatir tenazmente a los líderes de los Sindicatos y del partido laborista, quienes propugnaban el rumbo hacia un "apoyo enérgico" de la política exterior del Gobierno nacional.

En el llamamiento lanzado por el Congreso del Partido Laborista y por el Congreso de los Sindicatos, en el cual no se critica lo más mínimo la política exterior ni los móviles del Gobierno nacional, se decía que "el Congreso promete apoyar sin reservas todas las medidas que concuerden con los principios y los Estatutos de la S. de N. para refrenar al Gobierno italiano".

No conformes con apoyar al Gobierno británico, dicho llamamiento proponía

organizar "la explotación internacional de las regiones atrasadas". El apoyo que los líderes laboristas prestan al imperialismo británico se hace resaltar también en la declaración publicada en las columnas del "Daily Herald", donde se aseguraba a los socialistas del continente europeo que Gran Bretaña ¡no perseguía fines imperialistas en Abisinia!

El Partido Comunista de Gran Bretaña recalca particularmente que las acciones efectivas de las masas obreras constituían el instrumento principal y más adecuado para ayudar al pueblo abisinio, y que solamente mediante una presión parecida de las masas se podría obligar al Gobierno nacional a apoyar la lucha de la U. R. S. S. en la S. de N. por la paz y asegurar la aplicación a Italia de sanciones colectivas. El Partido Comunista señalaba que éste era el único medio para asegurar la paz, sobre todo si al mismo tiempo se lleva a cabo una enérgica lucha contra el Gobierno nacional, desenmascarando sus aspiraciones de guerra y poniendo de manifiesto su responsabilidad en la situación actual. Es menester no escatimar ningún esfuerzo para unificar las fuerzas proletarias, con miras a desplegar hasta el máximo acciones independientes de los Sindicatos y de las organizaciones obreras para paralizar los transportes de material de guerra a Italia. Un ejemplo claro de los sentimientos de los obreros en este sentido lo constituye la RESOLUCION DEL SINDICATO DE OBREROS DEL CALZADO, QUE PRESCRIBE A TODOS LOS OBREROS DEL RAMO EL NEGARSE A TRABAJAR PARA CUMPLIR LOS PEDIDOS DE CALZADO PARA EL EJERCITO ITALIANO. Esta resolución fué transmitida a todas las secciones locales del Sindicato y a todas las fábricas de calzado. El Partido Comunista remarcó especialmente esta medida en su Prensa y planteó la cuestión de que los obreros del transporte y de otros ramos de la industria guerrera emprendan acciones análogas. LA NEGATIVA DE LOS OBREROS PORTUARIOS, DE LONDRES, A CARGAR EL BARCO ITALIANO "BOCACCI" Y LAS MANIFESTACIONES DE OBREROS PORTUARIOS, DE MANCHESTER Y DE CARDIF, PROTESTANDO CONTRA LA CARGA DE BARCOS ITALIANOS, ASI COMO EL LLAMAMIENTO DEL CONSEJO SINDICAL DE LONDRES AL CONGRESO DE LOS SINDICATOS, PROPONIENDO ADOPTAR MEDIDAS PARA SUSPENDER EL TRANSPORTE DE MATERIAL DE GUERRA A ITALIA, todo esto demuestra la amplitud que este movimiento toma entre los obreros ingleses. Estas acciones fueron acompañadas de manifestaciones de masas en Londres, en el sur del País de Gales y en numerosos centros industriales. Al mismo tiempo, en conferencias en que estaban representadas organizaciones del Partido Laborista, del Partido Comunista, Sociedad de Amigos de la Paz, Sindicatos, Asociaciones religiosas, Organizaciones juveniles, etc., fueron elegidos vastos Consejos de paz. La manifestación de amistad y solidaridad con el pueblo abisinio, realizada frente a la Embajada abisinia, ha marcado una etapa importante en esta campaña.

El embajador abisinio recibió, en nombre de su Gobierno, la delegación que fué organizada por el Comité local del Partido Comunista de Gran Bretaña, y agradeció a los obreros británicos su activa colaboración. El Partido Comunista lanzó un boletín especial consagrado a Abisinia, con una tirada de 100.000 ejemplares. El folleto sobre la situación de Abisinia, publicado por la Liga Anti-imperialista, tuvo un éxito de difusión; los 70.000 ejemplares fueron pronto agotados, apareciendo luego siete ediciones más.

Pero, en el proceso de la aplicación de esta campaña antiguerrera se ha revelado que nuestra labor también adolecía de ciertos efectos y faltas. En el comienzo estuvimos algo flojos, no habiendo demostrado con suficiente claridad "cómo" los líderes del Partido Laborista y de las Trade-Unions, SIGUIENDO SU CLARA POLITICA DE APOYO AL GOBIERNO Y DE NEGARSE AL DESENMASCARAMIENTO DE SUS MOVILES, DE HECHO AFIRMABAN LA POSICION DEL GOBIERNO NACIONAL. Al criticar la línea seguida por los jefes del Partido Laborista, así como sus ataques a nuestra política, hemos revelado la tendencia a mantenernos a la defensiva, en lugar de atacar su política de ayuda indirecta al fascismo, política que entraña peligros extraordinarios para los obreros ingleses, pues constituye un obstáculo para lograr la máxima unidad de acción.

Hoy la guerra en Abisinia está en pleno apogeo. El Partido Comunista de Gran Bretaña tiene que proseguir e intensificar más aún su lucha por la paz. Debe estar alerta y adaptar su línea a todos los cambios bruscos que se produzcan en la situación, combatir las tentativas del Gobierno de hacer una transacción de rapiña con Italia a expensas del pueblo etíope.

Debemos empeñar todos los esfuerzos, sobre todo dentro de los Sindicatos, para conseguir la unidad de acción; debemos multiplicar las acciones enérgicas, como las de Londres, Cardif y Mánchester, y desplegar, hombro con hombro con todos los trabajadores, con todos los amigos de la paz, un movimiento tan poderoso que haga imposible la salida de un solo tren, de un solo barco que pudiera ayudar a Italia en su guerra contra Abisinia. El Partido Comunista de Gran Bretaña debe poner en juego todos sus esfuerzos para desplegar un movimiento de tal envergadura que ocasione la caída del odioso Gobierno nacional y que "asegure la vuelta del Gobierno laborista al Poder, a base de la lucha unida por mantener la paz, en defensa de la democracia y por el mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros". (Politt.) De esta manera se podrá lograr un viraje terminante, en el sentido del fortalecimiento considerable de todas las fuerzas que laboran por la paz en Europa y el mundo entero.

## E. VARGA

Ex profesor de la Universidad de Budapest

# La crisis y sus consecuencias políticas

Está a punto de agotarse la segunda edición

Precio: CINCO pesetas

Pídala usted en seguida a

F. Y. L. (Folletos y Libros.) — Galileo, 14. — MADRID

EL MONITOR BIBLIOGRAFICO. — Apartado 890. — BARCELONA

C. S.

# La lucha contra la guerra en Francia

La lucha entre los dos campos, entre el campo de la guerra y el de la paz, la lucha entre los partidarios del apoyo a los italianos invasores y los adversarios de la guerra de conquista de Italia en Etiopía, ha tomado en Francia una agudeza excepcional, debido a que esa lucha ha puesto violentamente a las masas trabajadoras frente a los que hacen la guerra en la misma Francia, esto es, frente a los fascistas. La lucha contra la guerra que hace Mussolini y la lucha contra el fascismo francés, se han identificado muy rápidamente. Además, al intensificarse en el último período la actividad de las bandas fascistas, demostrándose así que el peligro fascista está aún lejos de haber sido eliminado, se ha agudizado aún más la batalla entre las fuerzas de paz y libertad y las fuerzas de guerra y servidumbre.

El Partido Comunista y el Frente Popular, en su conjunto, en su lucha por la paz, no tienen que combatir solamente contra las Ligas fascistas que ostensiblemente han tomado por enseña el grito: ¡Viva Mussolini! Tienen que combatir también contra la enorme potencia del "Comité de las Forjas" (Comité des Forges), que busca una salida a la crisis en una guerra, tanto más ventajosa para él si esa guerra se hace en otro país (1).

Tienen que combatir también contra la "gran Prensa", que convenientemente subvencionada lleva una campaña desenfrenada a favor del fascismo italiano. Tienen que combatir, además, contra el jefe del Gobierno, que hace todos los es-

---

(1) En la crónica radiada de la Sociedad de Estudios y de Informaciones Económicas (léase "Comité de las Forjas"), emitida el 17 de octubre por la Estación emisora de la Torre Eiffel, se dijo con verdadero placer que las operaciones militares de Italia en Africa constituirían una magnífica salida para la industria francesa. Por otro lado, leemos en el suplemento del periódico "L'Usine" (órgano de la industria y de la metalurgia) del 19 de octubre: "Se espera siempre que la sagacidad y la habilidad de nuestros dirigentes permitan que se llegue al cumplimiento de todos los acuerdos internacionales contra la guerra, manteniendo al mismo tiempo las relaciones amistosas que Francia sostiene con los diversos países en cuestión (es decir, impedir la aplicación de las sanciones económicas y financieras contra Italia. (C. S.). Si, como no se puede dejar de esperar, se llega a este fin, no hay duda alguna de que el resultado será una inesperada animación de los negocios que podría sorprender por su extensión y por su vivacidad". (No está subrayado por nosotros.)

fuerzas posibles para impedir la acción de la Sociedad de Naciones, y que, para justificar su actitud, orienta al mismo tiempo tanto las manifestaciones pro Italia de los fascistas, como las campañas anglófonas de la Prensa. Por último, tienen que combatir en las mismas filas del Frente Popular contra el renegado Doriot, a quien la furia antisoviética y anticomunista sirve en todas las cuestiones de brújula política (1).

Las organizaciones y la Prensa fascistas, bajo la consigna de "¡Las sanciones son la guerra!", tratan de poner a la población contra la aplicación del Pacto de la Sociedad de Naciones. De un modo muy insidioso tratan de apoderarse de la consigna de paz. Presentan la guerra del fascismo italiano en Africa como una simple expedición colonial que hay que dejar que siga su marcha, y que no tiene ninguna consecuencia para la situación mundial (2). Y estos "pacifistas" de última hora van tan lejos en su deseo de "neutralidad", que llegan hasta provocar la guerra mundial al invitar a la Gran Bretaña y a Italia a que arreglen sus cuentas entre ellas (3).

Pero los émulos de Mussolini y de Hitler en Francia, para disfrazar su histerismo guerrero, hacen todos los esfuerzos posibles para arrancarse la marca infamante de "El fascismo es la guerra" que las masas les han puesto en el rostro, y, llenos de rabia, atacan al Partido Comunista y al Frente Popular, acusándoles de empujar hacia la guerra al exigir que se apliquen al agresor las sanciones económicas y financieras.

La parte más reaccionaria de la burguesía ha tomado claramente el rumbo hacia la instauración del fascismo en Francia. Su política internacional tiende a conjurar la amenaza de la Alemania hitleriana, buscando un terreno donde pueda ponerse de acuerdo con ella, y a romper el pacto francosoviético de asistencia mutua. El miedo que siente la burguesía reaccionaria francesa ante un posible derrumbamiento del fascismo italiano, ha sido expresado claramente por De-Kerellis, quien escribió en el "Eco de París" que en la Europa central el fascismo italiano desempeña el papel de antídoto, de barrera que contiene al comunismo en ascenso. Según él, "el derrumbamiento del fascismo italiano no podría traer más que el comunismo italiano". Esto lo quieren impedir los fascistas a toda costa, incluso a costa de la guerra civil. Republicanos del "Eco de París" y monárquicos de la "Acción Francesa" amenazan a coro: "Las sanciones contra Ita-

(1) Los fascistas franceses dicen: "¡Moscú quiere la guerra!" El señor Doriot escribe: "La actual política del Gobierno soviético es una política de guerra". Los fascistas franceses justifican la agresión italiana diciendo que "Italia tiene derecho a una expansión colonial". El señor Doriot habla en un mitin y aprueba la "reivindicación de un gran país prolífico a quien su tierra ya no puede alimentar". (Véase "La Emancipación", órgano de Doriot, del 26-10-1935.)

(2) Por ejemplo, las "Juventudes Patriotas" han distribuido la siguiente octavilla: "Algunos dicen: Mussolini tiene razón. Otros afirman: Mussolini no tiene razón. ¡No nos importa! Pero las sanciones significan la guerra. La juventud de Francia quiere la paz."

(3) "En esta dolorosa querrela entre dos grandes pueblos, nuestro deber es decirles: Combatid noblemente, pero nosotros no podemos participar." (Declaración del fascista Darquier de Pellepoix en el mitin celebrado en la Sala Wagram, de París, el 5 de octubre último, según "Ami du Peuple". (El "Amigo del Pueblo", órgano fascista) del 6-10-1935.)

lia significarían la guerra civil en París y en Francia entera". El fascismo italiano puede, pues, sentirse muy satisfecho de la acción de sus agentes franceses. La "Stampa", de Turín, escribió el 26 de octubre: "Mientras haya en Francia 300.000 "Cruces de Fuego" y varios millares de hombres de la Solidaridad francesa con el arma al hombro, los proyectos siniestros de los radicales-masones no tendrán el camino libre en lo que se refiere a Italia."

El Partido Comunista, frente al frenesí guerrero de la burguesía reaccionaria y fascista, ha librado una enérgica lucha ideológica para mostrar a las masas populares quiénes son los enemigos y quiénes los defensores de los verdaderos intereses del país. Los comunistas han dicho: No se trata para los trabajadores franceses de tomar la defensa del imperialismo inglés, cuya súbita ansia de defender la "independencia" de Abisinia no es más que la mampara de su constante política imperialista; ni de combatir al pueblo italiano, que sufre bajo la dictadura fascista y que aspira a desprenderse de ella. Para las masas se trata de preservar la paz. El fascismo italiano, al emprender una guerra de conquistas en Africa, pone en peligro la paz. Porque, dada la tensa situación actual, la más mínima chispa puede prender fuego a toda la pólvora. Por lo tanto, el interés de la paz exige que inmediatamente se ponga fin a la guerra en Abisinia. ¿Con qué medios? En primer lugar, por medio de la acción de las masas mismas, por medio de la unidad de acción nacional e internacional contra la guerra, para encerrar al agresor fascista dentro del círculo de hierro de la lucha proletaria. En este sentido, los comunistas son partidarios del empleo de todas las posibilidades de paz, incluso las más inciertas. Por eso sostienen y reclaman la aplicación de las sanciones económicas y financieras acordadas por la Sociedad de Naciones.

Los fascistas franceses, al defender a la Italia fascista, al combatir las sanciones económicas y financieras contra ella, al solidarizarse con Mussolini, se revelan como agentes del extranjero. No es de los intereses del pueblo francés de lo que se preocupan al proclamar la "neutralidad" de Francia y al gritar "¡Las sanciones son la guerra!" No es de la paz de lo que se preocupan cuando quieren dejar manos libres al fascismo italiano, pues la paz es indivisible y la más pequeña rendija puede dejar paso a la guerra mundial. Ellos, que pretenden amar a su país, trabajan por Mussolini, y, en último análisis, por Hitler. Al apoyar la agresión fascista, empujan a Francia hacia un acuerdo con Hitler, con el fin de darle la posibilidad de atacar a la U. R. S. S., después de lo cual se volvería, si acaso pudiese, contra Francia, como él mismo ha expuesto en "Mein Kampf" ("Mi lucha"). Los comunistas, en cambio, al combatir a los que preparan la guerra en Francia, al ayudar al pueblo italiano a desembarazarse de la dictadura fascista, al sostener la política de la U. R. S. S., que es la principal fuerza de paz en el mundo en armas, defiende realmente los intereses del pueblo francés y al mismo tiempo los intereses del proletariado internacional.

Tales son los temas desarrollados por el P. C. para tener a raya la agitación de los fascistas a favor de la guerra. El P. C. ha organizado en todo el país un gran número de mítines, que reunieron a importantes multitudes que hicieron que se creara un fuerte movimiento de opinión para cerrar el camino a los preparadores de la guerra. La lucha por la unidad de acción de los campesinos ha permitido atraer también a la lucha contra la guerra a organizaciones campesinas que tienen una dirección burguesa. La Prensa del Partido lleva una

fuerte campaña por la movilización de las masas, y especialmente "L'Humanité" desempeña un papel de primer orden al denunciar la política de benevolencia con Mussolini que Laval quiere imponer al Gobierno francés.

El Partido y los Sindicatos unitarios han indicado a los trabajadores las formas de lucha que hay que emplear para aplicar las sanciones proletarias. Así, por ejemplo, el Partido Comunista ha invitado a las organizaciones obreras, a los ferroviarios, a los obreros portuarios y a los obreros de las fábricas de material de guerra, a crear "Comités de vigilancia" para denunciar los suministros de material de guerra destinados a Italia y para movilizar a las masas, con el fin de impedir la carga y expedición de material de guerra u otro destinado a Italia.

Con el fin de organizar la lucha contra la guerra, el Partido Comunista trabaja con perseverancia para reforzar la unidad de acción. Hay que lamentar que sus esfuerzos no hayan encontrado eco entre los dirigentes del Partido Socialista. Hacia finales del mes de agosto, cuando era el momento de organizar un potente movimiento de frente único contra la guerra, que aún no era más que una amenaza, la dirección del Partido Socialista volvió la espalda a las proposiciones del Partido Comunista. En aquel momento, "Le Populaire" (órgano central del partido socialista francés) ponía todas sus esperanzas en un arreglo diplomático del conflicto italoabisinio. La poca prisa que puso la dirección socialista en la realización de la organización de la lucha unida, no ha hecho más que frenar el empuje de las masas en el momento en que su acción aún hubiera podido evitar la agresión. Es verdad que más tarde el P. C. pudo obtener de la dirección del Partido Socialista que se lanzase un manifiesto común. Pero, excepto algunos mítines, no se ha hecho todo lo necesario para aplicar las decisiones tomadas juntos.

La dirección socialista no hizo ningún esfuerzo para invitar a sus organizaciones a estrechar los lazos de lucha con los comunistas. No apoyó lo que era necesario las proposiciones de lucha unida que hizo la Internacional Comunista. En cambio, los obreros socialistas han comprendido más de lleno la gravedad de la situación y la urgencia de que se establezca la unidad de acción internacional. No queremos más pruebas que las numerosas resoluciones tomadas por los Comités locales de coordinación entre comunistas y socialistas, que reclaman la realización inmediata del frente único en escala internacional contra la guerra.

Está bien claro que sólo se podrá conseguir dar un empuje más combativo a la acción unida de las masas reforzando el frente único entre socialistas y comunistas. Aquí, las resistencias y la inaplicación de los acuerdos tomados en común no se pueden vencer más que aumentando la actividad de las organizaciones comunistas. Hacia aquí es donde, sin más tardar, deben dirigir sus esfuerzos los camaradas del Partido.

La unidad de acción combativa es, en el momento actual, el único medio eficaz para sofocar las fuerzas de guerra y mantener la paz. Por eso hay que decir claramente a todos los amigos de la paz que los momentos que vivimos no permiten más vacilaciones ni aplazamientos. Cada instante perdido es ganado por los incendiarios. Aún es tiempo de actuar hoy. Tengamos cuidado que mañana no sea ya demasiado tarde. La causa de la paz exige la movilización activa de las extensas masas populares. Los que retrasen hoy esa movilización, cargan con una grave responsabilidad ante la Historia.



## Los obreros stajanovistas comentan el discurso del camarada Stalin

A continuación publicamos la impresión que les produjo la intervención del camarada I. V. Stalin a los stajanovistas que asistieron a la I Conferencia Stajanovista Pansoviética (1):

Estas impresiones fueron publicadas en la Prensa soviética al día siguiente de la clausura de dicha Conferencia. Nosotros publicamos sólo una parte.

En estas pequeñas exposiciones se han reflejado el amor y la devoción al Partido Bolchevique, al jefe de los pueblos de la U. R. S. S. y del proletariado mundial, al camarada Stalin, así como también la voluntad para la lucha abnegada ulterior.

¡Por la victoria del comunismo!

### “Iniciamos una nueva vida”

“Con profunda emoción escuchaba yo el discurso de Stalin. Hizo un notable análisis del movimiento stajanovista al decir que iniciamos una nueva vida.

Después del discurso del camarada Stalin se sienten deseos de duplicar el saber, de intensificar los esfuerzos, no solamente en la producción, sino también en adquirir conocimientos, cultura, literatura: ser un hombre desarrollado en todos los aspectos.

El 5 de agosto de este año tuve el honor de ser condecorado con la Orden de Lenin por la eficaz lucha contra los accidentes. El 30 de agosto, nosotros, los ferroviarios, fuimos recibidos por el camarada Stalin. Y veo la relación consecuente entre su discurso de entonces y el de hoy. Lo mismo que entonces, se siente en sus palabras de hoy la gran solicitud por el hombre, el deseo de hacer que la vida sea más hermosa aún.

He aumentado la velocidad técnica de la locomotora hasta 40 kilómetros, contra los 27 del programa. Me he impuesto ahora la tarea de posesionarme de la cul-

(1) El discurso de Stalin en esta histórica Conferencia, será publicado en breve por Ediciones Europa América, de Barcelona, en una gran edición popular. Estará contenido en un folleto titulado “Hombres Nuevos”, que se venderá a 15 céntimos.

tura para manejar la locomotora, de transferir mi experiencia a los camaradas "apadrinados" por mí.

Voy a trabajar infatigablemente para conseguirlo."

B. IVANOV

*Maquinista ferroviario, condecorado con la Orden de Lenin, del ferrocarril Moscú-Rusia Blanca.*

## En qué consiste la fuerza de Stalin

"El camarada Stalin comenzó su discurso. Quedé asombrado de la forma precisa y de su contenido profundísimo. Extraordinaria sencillez, nada de procedimientos "oratorios". Tranquila, claramente, con excepcional lógica, desarrollaba el camarada Stalin sus ideas, evaluando de una manera nueva el movimiento stajanovista y a los propios stajanovistas, que realizan una obra histórica.

La sala escuchaba absorta. El jefe de los pueblos dijo que los administradores de la economía y los ingenieros tienen que aprender de los obreros stajanovistas avanzados, y, en el acto, señala que "hemos aprendido mucho en la Conferencia". Stalin se mostró agradecido de los stajanovistas.

Estas palabras de agradecimiento, pronunciadas con sencillez, que caracterizan la extraordinaria manera solícita del camarada Stalin de abordar a la gente, su don de apreciar la iniciativa y el trabajo, sin distinción de la posición, emocionaron profundamente a todos.

¿En qué otro país es posible que el jefe del pueblo diga tan sencilla, amistosamente: "¡GRACIAS POR LO QUE NOS HABEIS ENSEÑADO!"?

Estas "gracias" llegan al fondo del corazón.

Hace poco estuve en el extranjero.

"¿En qué consiste la fuerza de Stalin?"—me preguntaban los ingenieros extranjeros.

El inolvidable discurso del camarada Stalin me ha convencido una vez más de que la fuerza del jefe del Partido, el guía de los pueblos, consiste en que sus ideas y sus deseos corresponden a las ideas y a los deseos de millones de hombres."

E. DERECHET

*Ingeniero en jefe de "Glavzvetmlet" (entidad principal de metales de color).*

## "El discurso de Stalin debe ser patrimonio de todo el mundo"

"Durante estos días, cada uno de nosotros veía cómo el Gobierno, los jefes del Partido, el camarada Stalin, escuchaban atentamente nuestra voz, cómo estaban llenos de júbilo por nuestros éxitos.

A todo el mundo se debe explicar lo que ha sido la Conferencia. Así, por ejemplo, mi hija Dusia me llama a la escuela número 23 del radio de Stalinski para

que cuente a los muchachos de los stajanovistas el discurso de Stalin. Le hice la promesa de ir a la escuela antes que a ninguna otra parte. Es la petición de los muchachos.

También quiero contar lo de la juventud. Como madre, me alegré por otras muchas madres, cuyos hijos intervinieron en la Conferencia. Así, el muchacho de diecisiete años Kolia Kurianov. ¡Dichosa la madre que tiene un hijo parecido! Y, por otra parte, ¿desde cuándo un muchacho de diecisiete años gana de 25 a 30 rublos por día?

Como stajanovista, he pasado de seis a ocho máquinas, y el primero de diciembre, a más tardar, pasaré a las diez."

M. LISAKOVA

*Obrera textil de la fábrica "Frunze", miembro del  
Comité central ejecutivo de la F. S. R. S.*

## "Ahora recogemos los frutos de nuestra Revolución"

"Cuando Stalin hablaba parecía que daba una respuesta a los pensamientos más recónditos de cada uno. Ahora comprendo por qué el trabajo ya no es una carga abrumadora.

Comprendo todo cuanto Stalin ha dicho: lo he visto en mí mismo. He visto cómo un pequeño impulso, el primer ejemplo de Stajanov, ha bastado para que los obreros concentren toda su inventiva, todo su saber técnico, toda su habilidad, para obtener de las máquinas todo lo que éstas pueden dar.

Los obreros que trabajan en mi turno disponen de tiempo y de posibilidades para reflexionar sobre su trabajo. Llegan al trabajo bien comidos, vestidos; su cerebro no se ve atormentado por la preocupación de satisfacer las necesidades materiales, sus manos tienen suficiente vigor, gracias a la vida holgada. ¿Por qué, pues, han de trabajar mal?

Comprendo perfectamente las palabras de Stalin de que ahora recogemos los frutos de nuestra Revolución. Los salarios y los sueldos se han duplicado, los precios han bajado, el rublo que ganamos no está depreciado, y ganamos bien.

De día en día observo en el equipo de mi turno cómo crece la actitud consciente de los obreros con respecto a su trabajo. Hemos introducido un diario de reclamaciones de refacción, pero los obreros elevaron su significación. Cada día aparecen en el diario proposiciones sobre la racionalización del equipo, sobre los cambios del proceso tecnológico.

Estas proposiciones prueban que nuestros stajanovistas reflexionan, observan seriamente las máquinas, el trabajo. Y, desde hoy, comprendo la gran importancia que tienen estas reflexiones.

He comprendido lo que dijo Stalin sobre la próxima refundición del trabajo físico y mental, sobre la primera estrellita de la época del comunismo: lo he visto en mí mismo."

IUSINI

*Contramaestre de turno de la forja de la fábrica  
"Scharikopodshipnik" (de bolas a municiones).*

## ¿Quién merece la gratitud del proletariado?

“Respirando apenas, absorbía cada palabra del camarada Stalin. Hablaba de nosotros, de los héroes del trabajo socialista, de cómo nuestro Alexis (Stajánov. N. del T.), que no es profesor ni posee una gran instrucción, puso un interrogante sobre los razonamientos de los profesores y sobre sus conclusiones sabihondas. Un discurso notablemente sencillo, comprensible, éste del camarada Stalin.

Tan pronto regrese a la mina, contaré a los obreros del transporte de nuestro pozo que también ellos tienen que sublevarse contra las normas en vigencia. Las normas más justas en nuestro trabajo son las indicaciones que nos da nuestro jefe, el camarada Stalin.

Al finalizar su discurso **EL CAMARADA STALIN NOS DIO LAS GRACIAS**. Nos agradeció el trabajo, porque enseñamos a nuestros dirigentes. Pero, ¿es que nosotros somos los que merecemos las gracias y los premios, y no él, el gran Stalin, a quien es menester dar nuestras gracias proletarias por conducirnos adelante, siempre adelante, sin causar el menor accidente?

Doy mis gracias proletarias al gran Stalin por educar y cultivar a millares y centenares de millares de stajanovistas, héroes del trabajo. Después de la “carga” stalinista, su número se multiplicará de día en día. Hijo leal del Partido, me comprometo a cumplir las indicaciones del camarada Stalin y llevar con honor el título de organizador bolchevique del movimiento stajanovista.”

MIRON DIUKANOV

*Organizador del Partido en el sector de Stajanov,  
en la cuenca del Don.*

## V. MOLOTOV

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

# LA SOCIEDAD SOCIALISTA Y LA DEMOCRACIA SOVIETICA

## La reforma de la Constitución en la U. R. S. S.

Precio: DOS pesetas

Pídalo, acompañando su importe, a  
F. Y. L. (Folletos y Libros) -- Galileo, 14 -- MADRID  
EL MONITOR BIBLIOGRAFICO - Apartado 890 - BARCELONA

**LI GUAN**

# Cómo es el Ejército Rojo Obrero y Campesino de China

El Ejército Rojo Obrero y Campesino de China cuenta ya con una magnífica historia de ocho años. Sus luchas heroicas, particularmente los triunfos que ha obtenido en las batallas contra la sexta cruzada del Kuomintang, así como la gran marcha de las principales fuerzas del Ejército Rojo de la provincia de Kiangsi hacia el Oeste, han despertado el interés y atraído la atención de todo el mundo.

El Ejército Rojo chino asiente en su formación, y, a diferencia del ejército mercenario, militarista, del Koumingtan, sobre el principio del servicio militar voluntario. Desde la base hasta la cumbre, representa un todo único, animado de una aspiración única. La unidad combativa, la consciencia revolucionaria, la ayuda mutua, el espíritu de cohesión se manifiesta en todo y por todas partes. Las relaciones entre los jefes y los soldados de filas son profundamente camaraderiles; no existen ni pueden existir agravios, aporreamientos ni escarnio sobre los combatientes rojos. Una devoción infinita a la causa de la lucha por el Poder de los Soviets, por la salvación del pueblo chino, anima y une a los combatientes del Ejército Rojo.

La composición social de las tropas rojas de la región soviética central es como sigue (1): obreros, el 30 por 100; campesinos, el 68 por 100; empleados, el 1 por 100; los demás, el 1 por 100; según la edad: hasta los dieciséis años de edad, el 1 por 100; de dieciséis años hasta veinticuatro, el 51 por 100; de veinticuatro a cuarenta años, el 44 por 100; de cuarenta años en adelante, el 4 por 100. El 77 por 100 de los soldados rojos provienen de las regiones soviéticas; el 12 por 100, de la China del Koumingtan; el 4 por 100 lo constituyen soldados del ejército blanco amotinados que se pasaron a nues-

(1) Según los materiales del sector de organización y estadística de la Administración Política del Ejército Rojo de China.

tro lado, y el 7 por 100 lo son prisioneros que se adhirieron después al Ejército Rojo.

Todos los soldados bisoños cursan una instrucción preliminar en la división de reclutas. Los prisioneros también asisten durante seis meses a la instrucción en esta división, y entonces se les envía al frente para engrosar las filas de las tropas adiestradas. Generalmente, los soldados bisoños son acompañados al frente por toda la población trabajadora. Para estrechar los lazos entre los combatientes antiguos y los bisoños, así como para transmitirles la experiencia, los antiguos apadrinan a los bisoños: uno le enseña el tiro al blanco, otro le da nociones generales, lo adiestra en el lanzamiento de granadas de mano, etc.

Los comunistas constituyen el 28 por 100 del total del Ejército Rojo, y los jóvenes comunistas, el 10,6 por 100.

Por su disposición en el servicio, los comunistas y los jóvenes comunistas constituyen el siguiente porcentaje en el Ejército Rojo:

	Comunistas	Jóvenes Comunistas
Jefes.....	27 por 100	20 por 100
Funcionarios del Partido...	10 —	3 —
Soldados...	40 —	60 —
Otros (empleados, personal médico, etc.).	23 —	17 —

Los datos citados comprueban que el Partido Comunista es el que llena el papel dirigente en la disposición de los elementos directivos en el Ejército Rojo.

En cuanto a la preparación de cuadros, en el Ejército Rojo se ha desplegado una formidable labor. En 1931 se organizó la escuela central militar-política del Ejército Rojo, y más tarde, debido al desarrollo del movimiento soviético y al afianzamiento posterior del Ejército Rojo, se han creado nuevos establecimientos de enseñanza: la Academia del Ejército Rojo Obrero y Campesino, que prepara coroneles, jefes del Estado Mayor, comisarios de regimiento, etc.; la escuela de infantería "Huan-gun Lyun" (1); la escuela de infantería "Pin y Yan" (2); la escuela especial de preparación de cuadros para las tropas de ametralladoras, de artillería, de zapadores, etc; la escuela de comunicaciones, la escuela médica, la escuela de encargados del aprovisionamiento, la escuela que prepara cuadros para las formaciones armadas locales, y, en fin, la escuela de preparación de cuadros para la Joven Guardia. Además, existe en cada distrito militar un batallón de instrucción; en cada Cuerpo, un regimiento de instrucción; en cada división, un destacamento de instrucción. Todas estas entidades preparan cuadros del personal de mando de jerarquía media e inferior.

(1) En homenaje del jefe del cuerpo del 5.º Ejército Rojo, camarada Huangun Lyun.

(2) En homenaje de los camaradas Pin Bae y Yan Ine.

El personal de mando, desde el jefe de compañía y dirigente político hasta los jefes superiores, cursa las escuelas militares, y los jefes de secciones y pelotón cursan las escuelas de destacamentos. Por lo que se refiere a la composición social de los jefes del Ejército Rojo, ella mejora notablemente. A continuación damos los datos referentes a la composición social de la primera y sexta promoción de las escuelas de infantería en el Ejército Rojo:

	1. <sup>a</sup> promoción	6. <sup>a</sup> promoción
Obreros.....	7,5 por 100	24,4 por 100
Coolíes.....	50 —	56,4 —
Campesinos pobres.....	0,4 —	7,2 —
— medios.....	19 —	4,5 —
Otros (incluyendo a intelectuales, maestros, empleados estudiantes).	23,1 —	7,5 —

El porcentaje promedio de los jefes rojos, comenzando por el jefe de sección y terminando por los jefes de Cuerpos, es del 60 y del 11 para los comunistas y los jóvenes comunistas, respectivamente. Entre los dirigentes políticos de los Cuerpos, los obreros constituyen el 50 por 100, y el 90 por 100 de los dirigentes políticos poseen instrucción política especial superior.

El Ejército Rojo chino ha forjado, durante los años de la guerra civil, numerosos cuadros de templados jefes, profundamente queridos por los soldados rojos y gozando de grandes simpatías entre el pueblo chino. Con sus cualidades combativas, ellos se han hecho célebres en el mundo entero, y hay en su medio tales jefes de los Soviets y del Ejército Rojo como Mao-tze Dun, Chju De, Pende Huai, Ho Lun, Syui-sian Tzian, Lin Byao, etc. El Ejército Rojo cuenta con millares de héroes entre los jefes de inferior jerarquía, así como entre los soldados de fila.

Citemos algunos ejemplos: durante la batalla entre el primer cuerpo del Ejército Rojo en Utzian, el camarada Tza-lun Shen, juntamente con ocho soldados rojos, logró derrotar a dos compañías del enemigo, y el camarada Lyu-she De, solo, se apoderó de diez fusiles; el camarada Chjuo-wang Sian, a pesar de que estaba enfermo, marchó a la línea de fuego, y también se apoderó intrépidamente de nueve fusiles; el camarada Chjao-bu Gao lanzó una granada de mano contra un punto fortificado del enemigo, aniquiló toda una sección de sus tropas y se apoderó de nueve fusiles y de un máuser.

Durante el ataque del enemigo contra el 15 regimiento del tercer cuerpo del Ejército Rojo que defendía las posiciones de Hulosai, el camarada Lyújen Lu, secretario de la célula comunista de la cuarta compañía, al frente de su compañía, se batió en lucha mortal cuerpo a cuerpo, empleando puñales y granadas de mano. Esta lucha le costó al enemigo más de 40 muertos y heridos. Al caer gravemente herido el jefe de la compañía, el camarada Lyújen Lu ocupó su puesto al instante, declarando a los soldados: "El jefe de compañía está herido, y yo le reemplazaré. Mientras nos quede un solo hombre y un

solo cartucho, no retrocederemos. Moriremos, pero no abandonaremos nuestras posiciones". En resumen, el enemigo fué derrotado, y nuestro intrépido Lyújen Lu pereció heroicamente en la batalla. El camarada Lyu-bo Shen, de la quinta compañía, solo, se apoderó durante esa batalla de dos ametralladores y dos máuseres enemigos.

El camarada Wang-fa Jai, segundo jefe de la sección segunda de la compañía del séptimo cuerpo del Ejército Rojo, durante un ataque desesperado del enemigo se arrojó con su sable contra él y mató a ocho soldados. El enemigo fué rechazado, y el camarada Wang, pese a que recibió cuatro heridas, no abandonó la línea de fuego hasta que el dirigente político le obligó a hacerlo.

El Ejército Rojo cuenta en sus filas con millares y decenas de millares de héroes de esta índole. Sus nombres son muy bien conocidos entre los soldados rojos y entre la población de las regiones soviéticas.

"Nuestro Ejército Rojo posee armas de la misma clase que las tropas de Chang-kai Shek", manifestó el camarada Chju De, comandante en jefe del Ejército Rojo. Son las armas de que se han apoderado en las contiendas con el enemigo, a costa de su sangre y de su vida, los valientes soldados rojos. En las filas del primer Ejército Rojo ya es imposible encontrar a un solo soldado que use la carabina de fabricación local. En cada regimiento, en cada división hay fusiles de infantería de modelo japonés de los arsenales de Mukden y Hankou, cañones de artillería, ametralladoras pesadas y ligeras, ametralladoras de mano, máuseres, etc.

Todavía en 1931 regía en el tercer cuerpo la costumbre de gratificar con cinco dólares a aquel que se apoderaba de un fusil; con cincuenta dólares, a quien se apoderase de una ametralladora, etc. Se pudo observar casos como, v. gr., el del camarada Yan-min Shen, soldado rojo, quien, habiéndose apoderado durante un combate de varios fusiles, conservó en su poder sólo una parte de la gratificación obtenida y entregó el resto a la Comisión de ayuda mutua, al fondo de ayuda a los parados, a los campesinos, a las víctimas de desastres, a los soldados rojos heridos y a sus familias. Hacia la época de la toma de Chansha, el Ejército Rojo se apoderaba en cada batalla de varios millares de fusiles, razón por la cual había que abolir el pago de gratificaciones.

Actualmente, el Ejército Rojo, en el sentido técnico, ocupa, claro está, un nivel muy superior al de 1930; así, por ejemplo, al apoderarnos entonces de la estación radiodifusora de Chansha, no pudimos utilizarla. Mas tampoco en el presente el Ejército Rojo está suficientemente armado, ni sus soldados dominan aún suficientemente la técnica.

\*

\* \*

Estos últimos años, el equipamiento del Ejército Rojo chino acusa un notable mejoramiento. Algunos de sus destacamentos no están peor equipados que las tropas escogidas del ejército de Chang-kai Shek.



Cada soldado rojo lleva un uniforme forrado en la primavera y en el otoño; en verano lleva uniforme sencillo, y en invierno, forrado de algodón. Además, en cada sección hay de cuatro a diez frazadas de algodón o lana. El uniforme parece al de los soldados rojos de la Unión Soviética: una presilla roja, verde, celeste o negra en el cuello, para distinguir la clase de las tropas; una estrella de cinco puntas en la gorra; en los pies, calcetines y sandalias de paja; cinturón de cuero en las caderas. En los períodos de grandes reclutamientos de soldados rojos, debido a la escasez de uniformes, se puede encontrar también a soldados rojos en traje de paisano. Durante las marchas prolongadas y las batallas extenuadoras, ocurre que los soldados rojos marchan al ataque descalzos.

El soldado rojo lleva consigo los siguientes objetos: en el hombro izquierdo, una botella, un saquito con arroz (generalmente una provisión para dos días), dos o tres pares de sandalias de paja, un echarpe de lana y su mochila, en la que acondiciona un cepillo y polvo para los dientes, jabón, aceite para el fusil, lienzo, una aguja, hilo, un pincel, tinta china, un cancionero, una cuchara, una taza, un abecedario, monedas de plata y comestibles; en el hombro derecho lleva la cartuchera (de lienzo o de cuero, con 150 cartuchos), una frazada, un sombrero, paraguas o una sombrilla, una cartera (con la provisión para la comida), la máscara contra los gases (en su mayor parte, de fabricación propia), la mochila con dos o tres mudas de ropa interior, botines, libros, etc., el puñal, una azada, un hacha, una o dos granadas de mano y el fusil; en total, esto hace unos 20 kilogramos por soldado.

Los objetos con que carga el jefe de compañía son los mismos que los del soldado de filas, más la cartera de campaña (con una libreta de notas, un lápiz, una goma, un metro, una brújula, el reglamento del regimiento, etc.), un catalejo, un máuser y una cartuchera de cuero con 200 cartuchos.

Los objetos que lleva consigo el jefe de batallón, así como los jefes de formaciones superiores, son los mismos que los de los jefes de compañía. Muchos jefes tienen que cargar ellos mismos con sus objetos, pues carecen todavía de caballos. Antes los jefes, comenzando por los de compañía, tenían a su disposición un ordenanza; pero actualmente se ha abolido este sistema en todas partes.

Durante la sexta cruzada del Kuomintang, el Gobierno Soviético Central, con el objeto de movilizar los mayores recursos para las necesidades militares, exhortó a las masas obreras y campesinas de las regiones soviéticas a hacer economías, implantando las siguientes normas para el aprovisionamiento de los soldados rojos: 600 gramos de arroz, 40 centésimas para carne de cerdo o de manteca, y de 35 a 40 centésimas para los otros gastos en comida. Así, pues, los soldados rojos eran mejor abastecidos que los funcionarios de las organizaciones soviéticas o del Partido en la retaguardia, y considerablemente mejor que los soldados del ejército del Kuomintang; pero aun así, sus raciones son inferiores a las de los pequeños destacamentos de guerrilleros o algunos pequeños ejércitos rojos. Estos últimos, debido a que ac-

tuaban en los territorios del Kuomintang, procedían a confiscar los bienes de los "tuhao" y de los cabecillas de la contrarrevolución, repartiéndolos, por lo demás, entre la población obrera y campesina local, conservando en su poder sólo cierta parte.

Las masas obreras y campesinas de las regiones soviéticas se preocupan del Ejército Rojo, proveyéndolo de legumbres frescas y secas, de carne de cerdo, aves, huevos, carne ahumada, de sandalias de paja, zapatos de lienzo, de cepillos y polvo para los dientes, de capuchas, etcétera. Cuando el Ejército Rojo logra apoderarse durante los combates de las reservas militares del enemigo, pero sin poder retirarlas, debido a las dificultades del transporte, generalmente se reparten entre la población local.

El reglamento del día de un soldado rojo es, aproximadamente, como sigue: se toca diana a las cinco de la mañana; luego se arregla el campamento y se hacen las abluciones, se pasa la lista, siguen los ejercicios físicos (ejercicios libres, a veces con el fusil; paseos, canto, rigiendo la obligación de hacer cada mañana ejercicios militares y ascensión a las montañas); a las siete y media, desayuno; a las ocho comienza la instrucción (instrucción militar y política); a las doce termina la instrucción; luego comen, leen periódicos y descansan; de las catorce a dieciocho horas, ejercicios o instrucción de campaña (si por la mañana hacen ejercicios físicos, la instrucción se realiza por la tarde, y viceversa (según el estado del tiempo); luego regresan a sus casas, cenan, descansan y vuelven para pasar la lista. Los soldados rojos comen tres veces por día. Con frecuencia se realizan paseos colectivos, se organizan veladas comunes con la población local, veladas de preguntas y respuestas de los soldados rojos sobre temas políticos, u otras reuniones.

Cada sábado, después de la comida, los soldados rojos limpian los fusiles o realizan "matches" deportivos. Una parte de ellos se dirige a ayudar a las familias de sus compañeros para recolectar, arar, juntar combustible. La Sección Política de la guarnición acampada, juntamente con los funcionarios de los órganos soviéticos locales y la Comisión de facilidades a las familias de los soldados rojos, registra el número de las familias de los soldados rojos en dicha localidad, las dimensiones de sus lotes de tierra, la mano de obra necesaria para ayudarles, la existencia de instrumentos de labranza y de ganado, la disposición de los lotes así como determina cuál es la familia que carece de combustible, de agua potable, qué familia cuya casa necesita refacciones. Una vez establecido todo esto, la Sección Política explica a los soldados rojos la significación de la labor de ayuda a las familias de los mismos, y les propone inscribirse voluntariamente para llevar a cabo esta labor. Luego, provistos de la comida necesaria, se dirigen al punto de concentración, a la Comisión de facilidades a las familias de soldados rojos, y de allí, acompañados de los niños o ancianos, marchan a los puntos designados: unos trabajan en las huertas de las familias de los soldados; otros, se dirigen al campo a arar, podar o recolectar la cosecha, mientras una parte de ellos refacciona las ca-

sas. Generalmente, realizan entre sí una emulación socialista, por la rapidez y la calidad del trabajo, y entonan canciones populares o revolucionarias durante el trabajo.

A renglón seguido damos una parte del canto favorito entre los jóvenes comunistas, "Canto del sábado comunista":

Nosotros, comsomoles, al "sábado", de los soldados rojos saldremos y a la economía ayudaremos.  
Inmolaremos nuestras fuerzas en el frente y en la retaguardia en los duros combates de la guerra revolucionaria, abatiendo al enemigo con balas certeras.  
Para que los combatientes en la aldea natal no piensen, ¡el arado al servicio de los Soviets unzan!  
¡Arriba los corazones, trabajen, no se retrasen!

Los soldados rojos trabajan en el campo con el mismo fervor que durante sus luchas contra el enemigo. Mientras trabajan cantando, las mujeres de sus familias les traen té y nueces.

He aquí uno de los cantos populares de las mujeres:

¡Escucha, ¡oh!, hermoso soldado rojo!  
Ven a la orilla a conversar.  
Tomaremos té, comeremos nueces;  
de la fatiga tus músculos descansarán.  
Bates, en verdad, al enemigo sin temor,  
¡hermano soldado rojo!  
¡Apresúrate hacia el triunfo de la revolución!

Terminada su labor, los soldados rojos tienen que informar a sus dirigentes políticos sobre el trabajo realizado (los dirigentes políticos, hasta los comisarios de división, participan muy a menudo en estos trabajos). Los nombres de los soldados rojos que se hayan distinguido en el trabajo se registran en el pizarrón rojo, estimulando de este modo la actividad entre ellos, en lo concerniente a la ayuda a las familias de sus compañeros.

Los domingos, algunos viejos combatientes ayudan a los destacamentos de la Joven Guardia: practican con ellos ejercicios de campaña, les enseñan el tiro, el servicio de vigilancia, de reconocimiento, la forma de dirigir la construcción de refugios contra los gases o cómo se realizan algunas medidas sanitarias, tales como la limpieza de las calles, etc.

Toda la labor política y cultural se realiza en el Ejército Rojo bajo el control de las Secciones políticas.

En cada formación de base del Ejército (compañía, destacamento, Estado Mayor), se organizan rincones leninistas, y anexo a los mismos funcionan círculos de distinta índole.

Según el reglamento, el peso de todo el equipo del Rincón leninista no debe exceder de los 25 kilogramos. Durante las largas marchas o durante los combates, no se conserva a veces ni la mitad de todos los bienes de los rincones leninistas, y a veces hay que abandonarlos en-

teramente, pues es preciso transportarlos todos sobre los propios hombros. En el Rincón rojo se encuentran, generalmente, los siguientes libros: "El Manifiesto Comunista", "El extremismo, enfermedad infantil del Comunismo", "El Estado y la Revolución", "El imperialismo, fase superior del capitalismo", de Lenin; "Acerca de la oposición" y "Problemas del leninismo", de Stalin; las resoluciones más importantes del Partido Comunista de China, las leyes fundamentales y las resoluciones principales de los Soviets, el Plan quinquenal de la construcción socialista en la U. R. S. S., los informes y las resoluciones más importantes del Partido Comunista ("bolch") de la U. R. S. S., el reglamento de campaña de infantería del Ejército Rojo de la U. R. S. S., así como una serie de otros libros y periódicos. Hay también retratos de Lenin, Stalin, Vorovchilo, Mao-tze Dun, Chju De, diversos instrumentos musicales, etc.

A cada soldado rojo se le exige que participe, cuando menos, en un Círculo, y la mayoría de los rincones leninistas han sabido lograrlo. Los círculos de coros son los que disfrutan de particular popularidad en el Ejército Rojo. Aun durante las batallas se entonan cantos, siempre y cuando esto no sea óbice para el enmascaramiento militar. Estos cantos producen gran impresión entre los soldados del ejército blanco.

A renglón seguido citamos dos de estos cantos:

#### CANTO DE LOS SOLDADOS ROJOS

¡Camaradas, las armas pronto empuñad!  
Somos los guerreros de los campesinos y de los obreros,  
para derribar el yugo del imperialismo y del Kuomintang  
y emprender la construcción  
de los países soviéticos la Unión.  
¡Más valor, al asalto! Somos rojos soldados,  
no tememos la muerte, la victoria nos espera.  
En lucha final de la revolución mundial.  
La victoria de nosotros será.

#### CANTO DE LOS QUE MARCHAN AL FRENTE

Tronar de cañones, clamor de lucha... Por la mañana el combate decisivo daremos.

Con armas la Joven Guardia al frente marcha.  
En la lucha abnegada daremos la vida, la sangre caliente derramaremos.

Cada soldado rojo analfabeto tiene que aprender, ante todo, tres jeroglíficos: "da-chin-fin" (al asalto).

Los soldados rojos escriben o fijan este llamamiento por todas partes, incluso durante las marchas, así como en las trincheras.

Lo característico es que cada uno de los soldados bisoños que ingresaron por primera vez en las filas del Ejército Rojo en enero de 1934 no sabía más que veinte jeroglíficos; pero ya durante el reclutamiento siguiente cada uno sabía, por término medio, cincuenta.

Cuando, como suele ocurrir, no alcanza el papel, escasean la tinta y los pinceles, cada soldado rojo empuña un bastón y escribe directa-

mente en el suelo. Cada soldado rojo que sepa escribir, debe realizar durante el día tres consignas, empleando tiza o carbón. Las consignas se escriben en los muros o en tablas y en tablillas de bambú. Durante las marchas se colocan a ambos lados del camino, y a una distancia no superior a 100 metros, tablillas de bambú con consignas, así como también se escriben en los árboles, o se dibujan con pequeñas piedrecillas. Cuando las tropas del Ejército Rojo acampan en las orillas de los ríos y más abajo se encuentran tropas blancas, se lanzan por la corriente muchas tablillas con consignas. Las tropas enemigas, en busca de combustible para las hogueras, sacan del río las tablillas y leen las consignas, pese a que tienen prohibido hacerlo y no obstante las penas que se les imponen. Esta es una de las formas difundidas de agitación.

El Ejército Rojo instruye a sus soldados, los templea en la lucha contra los ejércitos blancos; los educa en el espíritu de devoción al Poder de los Soviets, al Partido Comunista. En las filas del Ejército Rojo chino se han educado y cultivado decenas de jefes militares y de dirigentes políticos de envergadura. Así, el camarada Syun-huai Chjou, jefe del Estado Mayor del 7.º cuerpo del Ejército Rojo, era un pionero al entrar en sus filas y conocía muy pocos jeroglíficos. Durante los ocho años de permanencia en él, dicho camarada, de segundo jefe de Sección, fué ascendido, primeramente al grado de jefe de pelotón, y luego siguió ocupando sucesivamente los cargos de jefe de compañía, de batallón, de regimiento, de división, hasta el de jefe de Estado Mayor del Cuerpo. El ha dado muestras de valor, de inteligencia y de energía en los combates, adquiriendo una gran experiencia combativa, aumentando su bagaje político. El Concejo Central Revolucionario le encargó de la dirección del 7.º cuerpo del Ejército Rojo durante la marcha hacia el Norte para defenderlo contra los japoneses. En agosto de 1934 estableció un cerco a la ciudad provincial de Fukien, y luego se dirigió al interior del país, a las regiones de Chekiang y Anhwei, donde murió como mueren los héroes, en el combate contra las tropas de Chang-kai Shek. Otro ejemplo es el del camarada Shao Hua, comisario de división. Este camarada, que también llegó al Ejército Rojo del destacamento de pioneros sabiendo apenas varios jeroglíficos, es en el presente un importante dirigente político del Ejército Rojo.

En el Ejército Rojo se editan varios periódicos: "La China Roja", "La Estrella Roja", "La Verdad Juvenil", "La Lucha", "El Obrero Soviético", así como se publican también periódicos en los cuerpos y boletines en las divisiones. Existen círculos de lectura de periódicos. Casi todos los soldados rojos, después de pasar tres meses en las filas del Ejército Rojo, saben leer por sí mismos un periódico. En cada compañía hay un corresponsal que envía notas al periódico del Cuerpo, a "La Estrella Roja", comentando la vida de la compañía en las condiciones de guerra, su labor entre la población local, etc.

La red de círculos dramáticos y deportivos es bastante extensa. Una significación práctica de importancia la tienen, por ejemplo, los ejercicios especiales de ascensión a las montañas, el lanzamiento de

granadas, el ejercicio de marcha sobre puentecillos de un solo tronco, los saltos de barreras y de fosas, etc.

Las granadas de mano son lanzadas a una distancia de cuarenta metros, y algunos soldados rojos las lanzan hasta cincuenta. En la localidad de Chychen, las tropas rojas lograron cercar a más de 800 soldados del regimiento de Ho-fan Chjan. El enemigo se encerró en el templo, cuyos muros eran sumamente gruesos, y se defendía con gran obstinación. La lucha duró treinta y seis horas, o sea un día y dos noches. Finalmente, la 3.<sup>a</sup> división destacó a un joven jefe de pelotón, Wang, quien, parado al borde de la fosa, lanzó tres granadas de mano en las ventanas del templo. Varias decenas de soldados enemigos fueron heridos, y los restantes arrojaron ellos mismos sus armas. Durante el asedio de la ciudad de Lean por el Ejército Rojo, el camarada Huan-hun Fin, de la compañía, solo, provisto de ocho granadas, corrió directamente hasta la pared de la fortificación enemiga, hizo un paquete de las granadas y las lanzó a la abertura. El enemigo tuvo muchos muertos y heridos, mientras que Huan-hun, haciendo funcionar su fusil automático, y juntamente con los otros soldados rojos, se apoderó de la fortificación.

\*  
\*  
\*

El amor que las masas trabajadoras profesan al Ejército Rojo, en verdad, está por encima de toda ponderación. Cuando el Ejército Rojo hace marchas durante la temporada canicular del año, en los territorios soviéticos, a lo largo del camino se reúnen hombres y mujeres, viejos y jóvenes, y saludan calurosamente a los soldados rojos, entonan cantos, bailan, les sirven té, comida caliente y frutas.

Grupos de mujeres, viejas y jóvenes, remiendan las ropas de los soldados rojos, los lavan la ropa interior, guisan. En las operaciones militares, la población trabajadora local tiene para el Ejército Rojo funciones de reconocimiento, le provee de guías y "changadores", le ayuda a averiguar quiénes son los jefes de los grupos contrarrevolucionarios locales, a confiscar sus bienes, etc. Así, en Juchen (Hunan del Sur) la población local, inmediatamente después de la llegada del Ejército Rojo, se dió a la caza de los jefes contrarrevolucionarios, llevándolos a presencia de los rojos y confiscándoles asimismo sus bienes.

A los soldados rojos enfermos la población local los recoge en sus casas hasta la completa convalecencia, o bien los lleva en camillas tras las tropas. En la región de Hopei-Hunan-Kiansi, así como en muchas otras localidades, la población local se alimenta de mijo y reserva el arroz blanco para servírselo a las tropas rojas cuando ellas arriban.

\*  
\*  
\*

¿Cómo trata el Ejército Rojo chino a los prisioneros?

A los soldados y oficiales prisioneros se les desarma, se les quita los documentos y se les tiene bajo escolta de soldados rojos arma-

dos. A los soldados y los jefes inferiores prisioneros se les permite residir entre determinadas fronteras. Los soldados rojos despliegan entre los prisioneros una labor política. En abril de 1933, las divisiones 2, 54 y 59 del ejército enemigo fueron derrotadas, logrando el Ejército Rojo apoderarse de más de 20.000 prisioneros. De inmediato había que preparar un nuevo golpe contra otro grupo enemigo. Por esto, destacamos de cada 200 prisioneros un jefe de Administración y un encargado responsable de la dirección militar y política, y los enviamos a las regiones soviéticas, a la división de reclutamiento para la instrucción. Allí, cada soldado prisionero llegado con un fusil, recibió cinco dólares y ocho los heridos. A cada prisionero se le ofreció la posibilidad de ingresar en las filas del Ejército Rojo o de regresar a su casa, proporcionándole, por lo demás, los gastos de viaje. Chen-she I, jefe de la división del ejército enemigo, y los jefes de las brigadas enemigas, Chjou-She Da, Pen-ben Jen y Kuo-yan Tzun, que se contaban entre los prisioneros, quedaron en el Ejército Rojo como instructores militares. Muchos soldados del ejército blanco no quieren volver a sus casas y suplican que se les deje en las filas del Ejército Rojo. A pesar de la demagogia sistemática de los militaristas, que califican a los soldados rojos de bandidos y difunden la calumnia infame de que a los soldados del ejército blanco, después que entregan sus armas a los rojos, éstos les cortan el corazón, esos soldados se persuaden en la práctica de que el Ejército Rojo es su verdadero salvador.

Entre los ejércitos rojos existen Ligas de lucha contra el imperialismo y de defensa de la Unión Soviética. Todos los soldados rojos son miembros de estas Ligas.

Cada miembro de estas Ligas tiene que llenar ciertas funciones, hacer propaganda entre las masas y ensanchar la organización de la Liga, ayudar a las masas que viven en las regiones no soviéticas, formar comités antijaponeses y destacamentos voluntarios antijaponeses, recolectar fondos para ayudar a los que participan en las huelgas antiimperialistas. Los miembros de estas Ligas aportan mensualmente una cotización de dos "tunlers", que forman el fondo para la labor antiimperialista. La Liga tiene por objetivo agrupar a todas las fuerzas armadas y actuar en contra del imperialismo nipón para conquistar la integridad territorial de China y la libertad y la independencia para el pueblo chino.

El Ejército Rojo chino, dirigido firmemente por el Partido Comunista de China, es hoy día una gran fuerza invencible, que cuenta con las simpatías y el sostén de todo el pueblo chino, disponiendo de combatientes intrépidos y valientes, que cumplirán hasta el fin las tareas que el Partido les plantea.

**BATISTA**

## **El Partido Comunista italiano**

Desde el principio de las acciones militares del fascismo italiano contra Abisinia, el Partido Comunista italiano explicaba con todos sus medios el carácter imperialista, usurpador y del pillaje de esta guerra, y refutaba la cínica mentira de Mussolini cuando decía: "Italia lleva la civilización secular de Roma al país devastado de Etiopía." El Partido demostraba en su propaganda que el fascismo lleva a Abisinia, no la civilización, sino la ruina, la muerte y la exterminación sangrienta de toda la población casi sin defensa. El enemigo del pueblo italiano no se encuentra en Addis-Abeba, sino en Roma, y no es el pueblo abisinio, defendiendo su independencia y su territorio, sino el fascismo, que con motivo de usurpaciones imperialistas aumenta las calamidades y arbitrariedades contra las masas populares de Italia y conduce al país hacia una catástrofe. La derrota del imperialismo italiano en esta guerra de pillaje facilitará a las masas populares de Italia la abolición del yugo fascista.

El Partido Comunista italiano trabajaba y trabaja para organizar acciones revolucionarias de masa contra la guerra. El manifiesto del C. C.: "Salvemos nuestro país de la catástrofe", difundido en Italia en decenas de miles de ejemplares, dice:

"Organizad grupos revolucionarios en los cuarteles, barcos y aviación. Explicad a los soldados los fines saqueadores de esta guerra, dirigidos contra el pueblo italiano.

Organizad la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vuestra vida y contra la insoportable disciplina. Organizad las negativas colectivas para la expedición a Africa. Recordad que en el frente vuestro deber consiste en la fraternización con las tropas abisinias, la organización de denegaciones colectivas de participar en los combates, la retirada del frente conservando las armas. Utilizad las armas que poseéis para la lucha contra los opresores de Italia."

El manifiesto hace un llamamiento al fortalecimiento de la lucha en las organizaciones fascistas de masa. Aprovechando las menores posibilidades legales, hay que luchar por el aumento de los salarios y de los subsidios a las familias



de los movilizados, por el derecho a la libre elección de sus delegados en los Sindicatos y de los dirigentes de las organizaciones sindicales locales; con todos los medios posibles es preciso organizar protestas y manifestaciones para impedir la expedición de tropas a Africa.

\* \*

Claro está que no se puede desconocer el hecho de que en el transcurso de trece años de dictadura fascista, el fascismo logró inflamar el chauvinismo en diferentes capas de la población. Pero la Prensa fascista **miente** cuando afirma que el ejército y el pueblo italiano van con entusiasmo a la guerra, que en caso de que el Gobierno fascista acordase suspender la guerra, "200.000 fusiles que se hallan en Africa empezarán a dispararse solos".

La guerra en Abisinia ya trajo nuevas restricciones y privaciones a las masas italianas: requisición de productos agrícolas, aumento de impuestos, alza inaudita de los precios de los productos. La guerra quita a las familias a quienes les servía de sostén, envía a la muerte a miles y decenas de miles de jóvenes, los expone a las epidemias y privaciones. La guerra aumenta en gran manera las contradicciones de clase ya existentes, provoca el descontento y de este modo empuja a masas, cada vez más numerosas, a las acciones políticas.

Incluso los corresponsales extranjeros simpatizantes con el fascismo, no pueden ocultar la falta de popularidad en Italia de la guerra contra Abisinia. A despecho de las afirmaciones de la Prensa fascista, los movilizados están lejos de embarcarse cantando; los gendarmes los sacan de la casa o del trabajo sin ningún aviso preliminar, los ponen en automóviles, los transportan al distrito militar, sin darles siquiera la posibilidad de despedirse de sus familias. La población analiza este tipo de movilización del modo siguiente: durante la guerra anterior, a pesar de la existencia legal de partidos antigubernamentales, los movilizados obtenían algunos días para pasarlos con sus familias, y ahora, cuando el Poder se encuentra en las manos de fascistas, se despide como a presos a los movilizados para el frente.

Si hay que creer a los diarios fascistas, se llega a la conclusión de que los obreros italianos no hacen más que apresurarse para inscribirse como voluntarios e ir a la guerra. En la realidad, esta inscripción de voluntarios se efectúa en las condiciones siguientes: se convocan reuniones de la milicia de los fascistas y de la juventud fascista en locales cerrados y en presencia de las autoridades locales. Uno de los cabecillas pone la siguiente cuestión a los presentes: "¿Amáis a Italia?" Al recibir de todos una contestación afirmativa, el cabecilla propone a cada uno de ellos la inscripción como voluntarios; como a pesar de esto son pocos los que se inscriben, al día siguiente cada uno de los participantes de la reunión anterior recibe en casa una proposición escrita de parte de las autoridades para inscribirse como voluntario; esta proposición la lleva un policía, que espera hasta que sea firmada. No hay más remedio que firmar o exponerse a las represalias. Sin embargo, a pesar del constreñimiento y amenazas, se encuentran audaces que rehusan firmar las prescripciones de las autoridades. Esto no significa que entre los fascistas y miembros de la milicia no haya gente que voluntariamente va a la guerra; mas en este caso también la "buena voluntad" está dictada en mayor grado por la miseria, la esperanza de asegurar pan a sus familias, etc.

Cada vez más a menudo estalla en diversas localidades el odio hacia la guerra imperialista, siempre vivo en las masas populares.

No podemos en este artículo dar ni siquiera una corta descripción de las decenas y centenas de manifestaciones populares y de las acciones de los soldados y milicianos contra la guerra realizados últimamente. Anotamos sólo las más importantes.

En Milán, por ejemplo, después de un incidente con la milicia fascista, que invitaba a los soldados a cantar himnos fascistas, un numeroso grupo de ellos empezó a cantar una canción revolucionaria proletaria: "Bandiera Rossa". En Milán, Turín y otras muchas ciudades tuvieron lugar demostraciones de movilizados. En una de las estaciones de ferrocarril de Milán, los movilizados pegaron al fascista jefe de la estación. En Parma, las mujeres con sus hijos se echaron sobre los rieles para impedir la salida de un convoy militar. En Bergamo ocurrió un choque entre la milicia, que salía hacia el frente, y los fascistas; hubo heridos y un muerto. En Caltanizetta los obreros de las minas de azufre proclamaron una huelga de algunos días y organizaron una tumultuosa demostración para impedir la salida de los movilizados; en Nápoles se produjo un choque entre los soldados y gendarmes, a consecuencia del cual resultaron muertos cuatro gendarmes. En un cuartel los soldados pegaron a un capitán que les maltrató. Un capitán que mató a un soldado con la culata del fusil, unos días más tarde fué precipitado en un abismo. En el frente, los soldados rehusaron subir en los tanques; diez de ellos fueron fusilados. En Florencia, Ascoli, Picheno y otras localidades los soldados protestaron contra las malas condiciones. En Milán los estudiantes del Liceo se mostraron contra la enseñanza militar obligatoria en las escuelas. En Massua (Africa) los obreros organizaron una demostración en la plaza contra las autoridades italianas a causa de las malas condiciones, exigiendo la vuelta a Italia. No pasa un día sin que en una localidad u otra se produzcan manifestaciones y protestas contra la guerra; los casos de desertión son muy frecuentes entre los soldados italianos.

El secretario del Estado para la propaganda reunió especialmente a los representantes de la Prensa extranjera para refutar las noticias que llegaron al Extranjero sobre el descontento en Italia. Sin embargo, el corresponsal del "Petit Parisien", publicando esta refutación, indica que en Génova, Spezia y otras ciudades se produjeron manifestaciones que han sido inmediatamente aplastadas.

Las protestas contra la guerra, aun en la forma más primitiva, inquietan seriamente a la dictadura fascista. Bastará citar que un comerciante ha sido detenido sólo por haber colocado en la puerta de su tienda el aviso: "Cerrado, a causa de la muerte de mi hijo en Africa."

Las autoridades militares y civiles previenen seriamente a los soldados y a los obreros que vuelven de Africa a causa de enfermedad, que les está prohibido hablar de las condiciones de vida que sufren allá. Cada enfermo que vuelve de Africa es un foco de protesta contra la guerra, incluso si él mismo no hace ninguna agitación. El fascismo teme tanto la "epidemia" que traen consigo los que vuelven de Africa, que desde hace algún tiempo se manda a los enfermos a las islas de Rodas y no a Italia.

El Partido Comunista italiano trabajaba y trabaja intensamente en sentido de la agitación antiguerrera en las masas. Las organizaciones locales han mejorado su labor. Además de la difusión de los órganos centrales de Prensa, las organizaciones del Partido Comunista en algunos lugares, por iniciativa propia, reeditan y difunden octavillas y versos contra la guerra; en las fábricas y Empresas, así como también en los domicilios obreros, se elaboran peticiones de protesta contra la carestía y la guerra. Las firman decenas y centenas de obreros, mujeres, socialistas, católicos y fascistas. Estas peticiones se mandan al "podesta", al prefecto y a Mussolini.

Ultimamente, en las fábricas de los grandes centros industriales se produjo una serie de manifestaciones por el aumento de los salarios. Utilizando a los encargados de los Sindicatos fascistas, y en las reuniones sindicales, los obreros defendían con éxito sus reivindicaciones.

Por ejemplo, en una gran fábrica, en la reunión sindical participaba el 70 por 100 de obreros; en esta reunión fue elegida una Comisión, que logró conseguir el siguiente aumento de salarios por hora: ajustadores, de 1,72 a 1,80 liras; para los soldadores, de 1,72 a 1,80 y de 1,80 a 1,90; para los aprendices, de 1,16 a 1,20 y 1,50. Los salarios de las horas suplementarias han sido aumentados en un 25 por 100; el trabajo a destajo en un 10 por 100.

Los agentes de guardia en una Empresa multaron a 43 obreros en un solo día; en contestación, 500 obreros se reunieron delante del portón y obligaron a la Administración a devolver las multas y destituir a los agentes de guardia.

En otra fábrica, después de una serie de protestas ante la Dirección y en el Sindicato, la juventud logró conseguir cierto aumento de salarios.

En otra fábrica más, los obreros se declararon dos veces en huelga y después se dirigieron al Sindicato, y como resultado, consiguieron un aumento de salarios de seis liras diarias. En una gran Empresa metalúrgica, los obreros consiguieron un aumento de salarios para los obreros calificados de 18 a 25 céntimos por hora. En muchas otras fábricas también consiguieron aumento de salarios para las categorías de obreros calificados. También se ha logrado conseguir ciertos resultados en "Dopolavoro", en las organizaciones de inválidos de guerra, en las organizaciones católicas y entre las tropas con trabajo antimilitar.

La guerra, recién empezada, aumenta el descontento de las masas. La carestía, los sufrimientos, la miseria, las enfermedades y la muerte, suscitando el descontento en las filas de los fascistas mismos, provocan una indignación elemental: contra la guerra.

Es preciso subrayar algunas faltas importantes en el movimiento de masa contra la guerra y en el trabajo del Partido Comunista.

Las protestas contra la guerra son, en la mayoría de los casos, de carácter espontáneo. Estas protestas no son numerosas y participan en ellas sólo grupos limitados de soldados y de la población civil. El movimiento de peticiones abarca a un pequeño círculo de personas; las reivindicaciones expuestas en las peticiones no son defendidas por comisiones obreras ni por las masas ante las autoridades ("podesta", prefecto, etc.). En las manifestaciones de las fábricas para que se cum-

plan y observen los acuerdos y el aumento de salarios, participa un número limitado de obreros, y este aumento de salarios es casi siempre para la parte más calificada de los obreros; sólo en casos muy raros se aumenta el salario a las numerosas categorías de obreros mal pagados, a los obreros sin calificación, a las mujeres y a la juventud. Estas acciones no están ligadas entre sí y tienen carácter exclusivamente económico.

La causa principal de esto, además del aumento de la reacción fascista (la introducción de una dura disciplina en las fábricas, las incesantes detenciones de antifascistas, los esfuerzos por restablecer los famosos grupos fascistas de asalto), es la debilidad del trabajo del Partido. En el trabajo del Partido se refleja aún fuertemente la posición sectaria que durante una serie de años ha tenido el Partido en su trabajo de masa, especialmente en lo que concierne a la utilización de las posibilidades legales en los Sindicatos fascistas y otras organizaciones de masa. El trabajo del Partido, que mejoró en su conjunto, está todavía lejos de ser suficiente, tanto en el sentido calificativo como también en el sentido cuantitativo.

El pacto sobre la unidad de acción, acordado hace un año por el Partido Comunista con el Partido Socialista, dió la posibilidad de establecer un vivo contacto con un grupo—muy limitado en verdad—de obreros socialistas. Es cierto que en las fábricas y Sindicatos fascistas nuestros camaradas, en numerosos casos, trabajan juntos con los obreros socialistas; pero el sectarismo y la insuficiencia del trabajo en las organizaciones del "Dopolavoro", en las cooperativas y otras organizaciones, ha sido la causa de que el frente único no se haya transformado todavía en esta viva fuerza, que podría arrastrar a la lucha y poner en movimiento a las capas trabajadoras, todavía atrasadas en el sentido político. Es preciso también indicar lo siguiente: aunque el Partido Socialista firmó el acuerdo del frente único, en la práctica hizo muy poco para su realización.

Se ha logrado conseguir grandes resultados en el establecimiento del frente anti-guerrero en la emigración, tanto con los socialistas como con otras corrientes antifascistas. El Partido Comunista, junto con el Partido Socialista, tomó sobre sí la iniciativa de organizar el 12 y 13 de octubre, en Bruselas, el Congreso de italianos en la emigración. En este Congreso participaban todas las organizaciones italianas y las corrientes antifascistas, a exclusión de Guistizia y Liberta, y también numerosos hombres y organizaciones literarias.

En el Congreso ha sido formado un Comité de organización, encargado de la tarea de hacer todo lo indispensable para el fortalecimiento y el desarrollo en Italia de la lucha contra la guerra.

El movimiento antimilitar contra el fascismo y Mussolini, que se desarrolla en diferentes países, tiene una importancia enorme. Nuestro Partido debe aplicar toda su autoridad política para dirigir todas las fuerzas que pueden facilitar el restablecimiento de la lucha de masa hacia el trabajo concreto en el interior de Italia.

La consigna "¡Paz con Abisinia! ¡Contra Mussolini!" se hará popular en las extensas masas de Italia y también en las masas que siguen a los fascistas, a condición de que los comunistas sepan, con una política acertada y con un trabajo incesante entre la población y el ejército, en los Sindicatos fascistas y en todas las organizaciones de masa, ponerse a la cabeza de todos los descontentos, de todos los amigos de la paz.

# CRITICA Y BIBLIOGRAFIA

## «EL DESARME EN LA POLITICA EXTERIOR DE INGLATERRA»

L. I.

Rolland Chaputt, conocido publicista burgués de Inglaterra, ha publicado un libro sobre problemas de orden internacional, que es sumamente interesante. Ante todo, contiene un material abundante y algunas declaraciones importantes sobre la política exterior del imperialismo británico. El libro de Chaputt facilita enormemente al lector la comprensión de la política actual de armamentos del imperialismo británico.

En primer lugar, tiene una extraordinaria importancia que un escritor británico burgués reconozca el hecho indudable de que en el transcurso del siglo XIX la Gran Bretaña tenía interés en la conservación de la paz en Europa, únicamente porque necesitaba asegurar su retaguardia para realizar sin obstáculos la usurpación de colonias. Tal es el verdadero fondo de la política "pacífica" de Gran Bretaña en Europa. El resultado de la llamada era de paz en Europa durante el siglo XIX, perturbada sólo por la guerra de Crimea, fué que el ejército británico tuviese las manos libres para librar treinta y dos guerras coloniales, empezando por el año 1814 y terminando por la guerra anglo-boer de 1899-1902 (pág. 18). Después de la guerra de 1914-1918, la situación se complica por la introducción de nuevas armas y nueva técnica militar, que anulaban en alto grado la prerrogativa que presentaba anteriormente para la Gran Bretaña su situación en las islas.

"La doble amenaza para el comercio marítimo—por parte de los submarinos y aeroplanos—y la directa amenaza a la población inglesa por vía aérea, hicieron más urgente que nunca la necesidad de mantener la paz para defender los intereses básicos de la Gran Bretaña." (Pág. 19.)

Un papel importantísimo ha desempeñado también la emancipación de los dominios del control británico, así como el incremento de las tendencias separatistas dentro del imperio británico. De aquí lo que dice:

"La guerra... significaría, probablemente, la ruina interior y la descompo-

sición del imperio británico" (pág. 20); a tales deducciones se ve obligado a llegar el autor.

Sin embargo, la condición indispensable para la conservación de la paz—piensa este escritor burgués—es la conservación de la potencia de la Armada inglesa y de las posiciones marítimas del imperio inglés. El autor tiende a demostrar esta necesidad para la Gran Bretaña, partiendo de su dependencia del abastecimiento exterior en cuanto a productos alimenticios y materias primas. Pero en este caso guarda silencio sobre la verdadera base de la Armada, como instrumento del imperialismo británico. Según la opinión del autor, la conservación de la potencia es posible sólo sobre la siguiente base:

1. El mantenimiento de la situación preponderante de la Armada británica frente a las fuerzas marítimas de cualquier otra potencia.

"La estrategia británica necesita fuerzas marítimas suficientemente grandes para conservar su dominio en el mar... y presentar batalla a otras fuerzas contrarias." (Págs. 29-30.)

"A pesar de la amenaza aparente a los buques navales por parte de los torpedos, el Gobierno británico continuó, después de la guerra, apoyándose sobre la potencia marítima efectiva, como sobre el mejor medio de defender su seguridad... La difícil situación financiera y una fuerte tendencia del espíritu de las masas populares a favor de la paz y del desarme, dificultaron, sin embargo, la aplicación efectiva de esta política mediante el armamento. Por eso el Gobierno... trató de conservar las ventajas marítimas mediante los acuerdos internacionales, que limitaban los armamentos marítimos de acuerdo con las proporciones establecidas." (Pág. 30.)

Estos principios de la política marítima del imperialismo británico no han cambiado tampoco después de la guerra mundial. De este modo, el verdadero fondo de la "limitación" de armamentos marítimos eran—según lo confiesa francamente el autor—precisamente los cálculos estratégicos y los intereses del imperialismo británico.

2. Otra condición importantísima para la conservación del poder marítimo británico, según el autor, consiste en:

"No permitir que ninguna otra gran potencia militar o naval establezca el control sobre los Países Bajos y Bélgica, puesto que la situación geográfica en Europa es particularmente amenazadora para la seguridad de la Gran Bretaña y para la conservación de su preponderancia naval." (Pág. 25.)

3. Finalmente, en estrecha ligazón con todo esto, se halla la famosa política de "equilibrio" de las fuerzas de dos potencias que rivalizan por la hegemonía sobre el continente europeo. En el pasado esos dos rivales eran España y Francia; más tarde, Austria y Francia, y, por fin, Francia y Alemania.

"Entrando en alianza tan pronto con una de estas potencias como con la otra, Inglaterra ha podido conservar las costas de Holanda en manos amigas y prevenir la concentración de fuerzas militares contra la potencia naval de Inglaterra, y la invasión de sus islas." (Pág. 34.)

La diplomacia británica sigue fiel a esta tradición desde el siglo XVII, incluso hasta los últimos días del acuerdo de Locarno.

En el capítulo dedicado a la posición de la Gran Bretaña frente al desarme naval, el autor menciona consecuentemente los hechos más importantes de la política marítima británica en los siglos XIX y XX.

El autor indica francamente que los métodos de la "limitación" de armamentos navales presentados por Inglaterra en todas las Conferencias de "desarme", correspondían totalmente a los intereses estratégicos del imperialismo británico.

Así, en la Comisión preparatoria de la Conferencia del "desarme" en Ginebra, los peritos marítimos británicos presentaron los principios de "limitación" basados sobre la mejor defensa de los intereses marítimos de Inglaterra.

Lo que, según nuestra opinión, es de especial importancia y valor, es que el autor, basándose en hechos indudables, demuestra que las Conferencias navales y los acuerdos concluidos como resultado de estas Conferencias, no significan de ningún modo "sacrificios" por parte del imperialismo británico, como lo suelen afirmar los publicistas marítimos, portavoces del Almirantazgo de este país.

En realidad, la diplomacia británica cuidó admirablemente los intereses estratégicos de la Gran Bretaña:

"Habiendo consentido la paridad con los Estados Unidos y su Armada, superior no sólo en una tercera parte a la Armada japonesa, el Gobierno británico dejó a salvo los intereses esenciales del Imperio, por cuanto en Europa este Gobierno continuaba poseyendo fuerza mayor a la de dos potencias... La Armada británica quedaba a un nivel bastante más elevado que la flota de dos potencias... en relación con las Armadas europeas. Su posición en los mares europeos era, por lo menos, tan fuerte como en 1900, antes de empezar a crecer la Armada alemana... La Gran Bretaña ha sido todavía la más grande potencia naval en las más importantes regiones de su comercio marítimo y en los mares europeos." (Pags. 202-203.)

El acuerdo angloalemán es posterior a la publicación del libro que estamos examinando. Sin embargo, este acuerdo puede ser juzgado por entero, como toda la política británica de la cuestión del "desarme" naval, desde el punto de vista de los intereses estratégicos del imperialismo británico. Aquí también existió un cálculo: la intención de oponer la Armada alemana a la francesa, con el fin de mantener el "equilibrio de fuerzas" en los mares europeos. Un papel importantísimo desempeñó aquí el deseo de dirigir la agresión del imperialismo alemán, particularmente en el mar Báltico, contra la Unión Soviética.

Los demás capítulos del libro, dedicados a la política británica en el terreno de la limitación de armamentos de tierra y aire, presentan también un gran interés. Particularmente en el capítulo dedicado al armamento aéreo, el autor indica la evolución consecuente de la posición británica en esta cuestión. De la exigencia de la limitación máxima y general de las fuerzas aéreas militares sobre la base de la "paridad" entre las potencias principales, la Gran Bretaña llegó paulatinamente hasta la negación completa de cualquiera limitación de es-

tos armamentos, y hasta el restablecimiento de su fuerza aérea sobre la base de un grandioso programa de construcción de aviones, adoptado en el año corriente. Tal es el camino del desarrollo de la política británica en las cuestiones del "desarme", que está obligado a confesar en el libro analizado el autor burgués Rolland Chaputt.

Las charlas sobre el "desarme" no son, pues, más que la simulación hábil de verdaderos planes para aumentar los armamentos y acentuar la preparación de nuevas guerras.

## UN PLATO VENENOSO

### «Nuestros amigos ingleses»

(Telesio Interlandi: «I nostri amici ingles.») (1)

**L. SCHIFF**

Telesio Interlandi — el autor del folleto "Nuestros amigos ingleses" — se plantea una tarea particular: la de refutar todos los argumentos de la Prensa inglesa, que condena la aventura italiana y dice al fascismo italiano muchas amargas verdades.

Por las 72 páginas de este folleto, extremadamente mordaz, se desliza como un hilo rojo una idea: el imperialismo inglés, en el transcurso de toda su historia, merece, en un grado mucho mayor, todos los reproches que la Prensa inglesa actual hace a la Italia fascista por su atropello contra Abisinia.

En el primer capítulo el autor les recuerda a los políticos coloniales ingleses todos los horrores de la guerra angloboer, cuando el general inglés Robert hizo morir de hambre a decenas de miles de hombres, mujeres y niños en los campos de concentración. De este modo, el autor fascista invita a los imperialistas ingleses a que no utilicen contra los planes de los italianos, para esclavizar a Abisinia, argumentos que puedan volverse contra ellos mismos. A este respecto, Interlandi hace revelaciones de interés. Deja ver que la tesis italiana, según la cual Italia tiene que libertar a los abisinios de la esclavitud, está sólo destinada a las masas populares. En el folleto (que cuesta cinco liras, justamente el salario diario de la mayoría de los obreros italianos) se pueden usar argumentos "más serios", para que las capas medias instruidas (para las cuales está principalmente destinado

(1) Roma. Edición cremesense.



el libro) sepan a qué atenerse en cuanto a los argumentos y reproches de la Prensa inglesa. Por eso el autor, muy francamente, termina este capítulo con las palabras siguientes:

“La celebridad de los colonizadores británicos reposa sobre montañas enteras de esqueletos humanos, y nosotros sabemos cuál es el origen del color rojo, que tiñó de púrpura la “Unión Jack” (la bandera del imperio británico).”

En una palabra: si el imperio inglés avanzó a través de una montaña de cadáveres, no puede reprocharnos que hagamos lo mismo.

El segundo capítulo está destinado a la réplica de las afirmaciones de diarios ingleses, de que las tropas italianas no adquirieron una gran fama guerrera ni durante la guerra de Abisinia en 1896, ni durante la guerra de Libia, y mucho menos durante la guerra mundial. Al autor le es muy difícil demostrar lo contrario, pero hace todo lo posible: una vez se refiere a la guerra boer, y recuerda a los ingleses que ellos también tuvieron que luchar contra los boers — tres contra uno —, y que sólo con gran dificultad llegaron a su fin; otra vez recuerda a los ingleses que sus tropas — durante la insurrección de boxers en China — saquearon el palacio de verano cerca de Pekín, y después le quemaron hasta los cimientos. (Este capítulo es característico. Demuestra cómo un bandido, y además más débil y de menor suerte, desenmascara las acciones más vergonzosas de otro bandido.)

En el cuarto capítulo, el autor fascista continúa marcando con fuego las vergonzosas acciones del imperialismo inglés, con el fin de demostrar “el derecho de Italia al bandidaje colonial. Al principio recuerda una vez más las “hazañas “heroicas” de los ingleses durante la guerra boer y la expedición en China, durante la conquista de Egipto y de las Indias. Interlandi termina este sumario con el recuerdo del bombardeo de Copenhague en 1807, cuando la Armada inglesa, sin ninguna declaración de guerra, convirtió una de las capitales entonces más importantes de Europa en un montón de ruinas. Y aquí el autor hace la siguiente declaración:

“Una nación poderosa puede actuar con violencia, pero no con hipocresía.”

En una palabra: el fascismo italiano está dispuesto a cometer las mismas acciones ignominiosas que el autor reprocha a los ingleses, sólo que confesándolo con toda franqueza, y en este sentido “tiene una superioridad moral sobre los ingleses”. Así, por lo menos, lo dice el autor, desquitándose de este modo con el imperialismo inglés.

Los cinco últimos capítulos no representan en el fondo más que un sumario de los reproches ingleses y de las respuestas italianas. El autor italiano analiza una tras otra las páginas más oscuras de la

historia inglesa. La última cita que presenta para demostrar el derecho del imperialismo italiano a usurpar y saquear cualquier otro país, "pues los ingleses hacían lo mismo", es la declaración que hizo sir Johnson Hicks a propósito de la política inglesa en India:

"Hemos conquistado las Indias, no para aumentar el nivel de vida de su población. Esto no sería justo. Hemos conquistado las Indias para hacer de ellas un mercado para las mercancías inglesas. Hemos conquistado las Indias a fuerza de armas, y a fuerza de armas las conservaremos para nosotros."

Lo cual equivale para el autor a decir: queremos conquistar Abisinia por la fuerza de las armas, para crear allá un mercado para las mercancías italianas.

Esta confesión y esta argumentación, destinadas a demostrar que el imperialismo italiano tiene igual derecho a las ferocidades que los ingleses, agota toda la sabiduría del autor fascista, quien se aparta categóricamente de la línea fundamental de las explicaciones oficiales que utiliza la propaganda italiana para justificar la guerra contra Abisinia. Esto contradice la afirmación sobre el pretendido deseo de Italia a civilizar Abisinia para abolir el sistema de esclavitud que allá existe. Las afirmaciones sobre el papel civilizador de Italia en Abisinia se utilizan para "el pueblo" para obligarle a ir a la guerra, para inspirarle la ilusión de que está luchando en los arenales africanos por una gran idea. Y en los círculos restringidos — puesto que el folleto en cuestión no está al alcance de muchos—, los imperialistas hablan francamente entre ellos. Y con esta franqueza quieren despertar en el pequeño y medio burgués italiano, al cual el libro está destinado, el apetito del imperio colonial, a semejanza de lo que ocurre o ha ocurrido en Inglaterra.

He aquí la muestra de un plato venenoso, preparado en la cocina del fascismo italiano.

# Ediciones EUROPA AMERICA

## Lote del intelectual de izquierda

“La impresión dominante que me ha quedado en este viaje—ha dicho Romain Rolland a su regreso de la U. R. S. S.—, es el aflujo potente de vitalidad joven, desbordante, que irradia de la conciencia de su fuerza, del orgullo de sus éxitos, de la confianza en su fe, en su misión y en sus jefes, y que penetra y levanta a este pueblo inmenso, a estos millones de hombres y mujeres de la U. R. R. S.”

Esta confianza, este entusiasmo y esta fe, que sorprenden al ilustre escritor francés, trascienden de toda la obra del proletariado ruso, en el taller y en la fábrica, en la oficina y en el campo, en la ciencia y en el arte, y nacen de la convicción profundamente arraigada en todos de que su esfuerzo y su sacrificio de hoy acelera la llegada de un mundo nuevo, justo, joven y culto, que nace ya ante sus mismos ojos.

En el LOTE que damos a continuación, figuran las obras más características de la nueva literatura soviética:

<b>MAXIMO GORKI.</b> —¡En guardia!... ..	4,00
<b>E. VARQA.</b> —La crisis y sus consecuencias políticas... ..	5,00
<b>VARIOS.</b> —Los hombres de Stalingrado... ..	3,00
<b>ADVEENKO.</b> —¡Quiero!... ..	5,00
<b>STALIN.</b> —El capital más precioso es el hombre... ..	0,20
<b>DE LA PARRA.</b> —Educación soviética y domesticación capitalista.	2,00
<b>N. POPOF.</b> —Historia del Bolchevismo, primer tomo... ..	7,00
<b>N. POPOF.</b> —Historia del Bolchevismo, segundo tomo... ..	7,00
<b>N. LENIN.</b> —El Estado y la Revolución... ..	4,00
<b>C. MARX.</b> —Trabajo asalariado y capital... ..	4,00
<b>FURMANOF.</b> —Tchapaief... ..	4,50
<b>G. DIMITROF.</b> —La unidad de la clase obrera en su lucha contra el fascismo... ..	0,20
<b>G. PIEOK.</b> —Hacia el Socialismo... ..	0,40

Pesetas... .. 46,30

El LOTE completo, cuyo importe es de **46,30 pesetas**, se vende contra reembolso, sellos de correo o Giro postal, libre de gastos, al precio de

**VEINTICINCO PESETAS**

**Pedidos a F. Y. L.  
Galileo, 14 — MADRID  
EL MONITOR BIBLIOGRAFICO  
Apartado 890 - BARCELONA**

# ¡TRABAJADORES!

Hallaréis una respuesta a todas las cuestiones, a todas las inquietudes y preocupaciones de la hora actual, en los folletos publicados con motivo del VII Congreso de la Internacional Comunista.

He aquí los que han aparecido hasta ahora:

*Pesetas.*

**JOSE DIAZ.** — "El VII Congreso de la Internacional Comunista y su repercusión en España"... 0,25

**DIMITROF.** — "La unidad de la clase obrera en la lucha contra el fascismo"... 0,20

**DIMITROF.** — "El frente único contra el fascismo y la guerra" ... .. 0,15

**X. X.** — "Acuerdos y resoluciones" ... .. 0,25

**MANUILSKI .** — "El triunfo del Socialismo en la U. R. S. S. y su significación histórica mundial"... .. 0,25

**MANUILSKI .** — "Engels en la lucha por el marxismo revolucionario" ... .. 0,20

**ERCOLI.** — "La lucha contra el fascismo y la guerra" ... .. 0,30

**PIECK.** — "En marcha hacia el Socialismo" 0,40

**VON MIN.** — "Bajo el signo de los Soviets" 0,25

**Pedidos a F. Y. L.  
(Folletos y Libros)**

**Galileo, 14  
M A D R I D**

# LIBROS NUEVOS

**EDICIONES EUROPA AMERICA**, de Barcelona, ha publicado los siguientes libros, de gran interés para los trabajadores e intelectuales:

**N. LIPMAN**

## Diario de un Soldado Rojo

Prefacio de **VAILLANT-COUTURIER**

"Nosotros no somos tropas rusas, sino tropas soviéticas. Luchamos por el bien de los trabajadores del mundo entero."

**PRECIO: 3 PESETAS**

**ADVENKO**

## II QUIERO II

La novela del más joven de los autores soviéticos. Un pasado de ladrón, de cocainómano, aplastado por la vida nueva.

**PRECIO: 5 PESETAS**

**D. FURMANOF**

## TCHAPAIEF, El Guerrillero Rojo

Memorias de un escritor, la novela de un combatiente. La figura legendaria de un guerrillero al servicio de una causa invencible.

**PRECIO: 4,50 PESETAS**

**E. VARGA**

## La crisis y sus consecuencias políticas

Un análisis documentado y certero sobre el declinar económico del capitalismo mundial.

**PRECIO: 5 PESETAS**

## Los hombres de Stalingrado

Prefacio de **MAXIMO GORKI**

El gran novelista ruso dice de este libro: "No dudó en afirmar que es uno de los más interesantes y originales que se han publicado en nuestro país desde hace quince años."

**PRECIO: 3 PESETAS**

**N. P O P O F**

## HISTORIA DEL BOLCHEVISMO

Dos gruesos volúmenes de más de 500 páginas. La historia del triunfo del bolchevismo sobre todas las desviaciones, contra todas las dificultades, sobre todos los oportunismos.

**PRECIO: 7 PESETAS CADA TOMO**

Pedidos contra reembolso o sellos de correo a **EL MONITOR BIBLIOGRAFICO.**-Apar. 890.-Barcelona